

Democracia en Honduras

Valores y Participación Política en 2011



Democracia en Honduras

Instituto Nacional Demócrata
para Asuntos Internacionales
NDI



Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales
2030 M Street NW, Fifth Floor
Washington, DC 20036-3306
Tel: 202.728.5500
Fax: 202.728.5520
www.ndi.org

Año 2011

Dr. Neil Nevitte / NDI / Hagamos Democracia
Prólogo por Salvador Romero Ballivián

**Democracia en Honduras:
Valores y participación política en 2011**

Dr. Neil Nevitte/NDI/*Hagamos Democracia*

Prólogo por Salvador Romero Ballivián

Editado y producido por:

Sara Barker
Rolando Bú
Padre Germán Cáliz
Alejandro Chanona Robles
Samuel C. Downing
Armando Enamorado
Melissa Estok
Alexander Kerchner
Jorge Machado
Mauricio Martínez Rosales
Eduardo Núñez Vargas
Mike Painter-Main
Salvador Romero Ballivián
Xiomara Sierra
JimSwigert

Traducido por:

Alejandro Chanona Robles
Samuel C. Downing
Alexander Kerchner
Dante Pérez
Benjamin Yeo

Diagramado por:

Salvador Bustillos. VARINEG.

Impreso por:

xmediainpresos en julio de 2011 en Tegucigalpa, Honduras

Copyright © Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales (NDI) 2011
Todos los derechos reservados. Secciones de este trabajo pueden ser reproducidas a
condición que el NDI sea reconocido como fuente del material.

Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo financiero de la Agencia Danesa de
Desarrollo Internacional de la Embajada Real Danesa (DANIDA) y la Fundación
Nacional para la Democracia (NED).

Indice

Agradecimientos	1
Acerca del Autor.....	1
Prólogo.....	3
Introducción.....	11
I. Perspectivas Sobre la Democracia	14
Apoyo a las Normas de Procedimientos Democráticos	14
Apoyo a los Valores Democráticos.....	16
Percepciones de la Democracia.....	20
II. Confianza en las Instituciones	24
III. Patrones de Compromiso.....	28
IV. Niveles de Votación	34
¿Importan los Temas de Campaña?.....	37
V. Partidos Políticos y Líderes	40
VI. Valores del Entorno Político.....	45
El Proceso Político.....	45
Corrupción	47
Actitudes ante un Posible Cambio Consitutional	53
Opiniones sobre la Comisión de la Verdad.....	57
VII. Conclusión	60
Gráficos y Tablas	64
Apéndice I. La Distribución de la Muestra.	64
Apéndice II. Indicadores de Apoyo a Normas de Procedimiento Democrático	65
Apéndice III. Indicadores de Apoyo a Normas de Procedimiento Democrático II.	66
Apéndice IV. Indicadores de Confianza en las Instituciones	67
Apéndice V. Cuestionario de la Encuesta.....	68
Bibliografía	84

AGRADECIMIENTOS

El NDI agradece el apoyo de la Agencia Danesa de Desarrollo Internacional (*Danish International Development Agency, DANIDA*), de la Embajada Real Danesa, y la Fundación Nacional para la Democracia (*National Endowment for Democracy, NED*), en la elaboración de la Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010. El liderazgo regional de DANIDA le ha permitido a NDI, con la colaboración de socios locales, llevar a cabo estudios de opinión pública similares en Nicaragua, Guatemala y El Salvador.

El estudio de barreras a la participación cívica en Honduras ha sido el resultado de una colaboración entre NDI y Hagamos Democracia (HD), un consorcio hondureño de organizaciones de la sociedad civil. NDI tuvo la fortuna de colaborar con el Padre Germán Cáliz, Secretario Ejecutivo de Pastoral Social Cáritas de Honduras, una organización miembro de HD.

El proyecto no se habría podido llevar a cabo sin las asesoría especializada de la Gerente Técnica de Hagamos Democracia, Xiomara Sierra, y su equipo de entrevistadores. El investigador principal del proyecto, Neil Nevitte, agradece a la red de HD y a la Consultora Principal de Elecciones de NDI, Melissa Estok, por su asistencia en el entrenamiento de los entrevistadores y la redacción del reporte. Mike Painter-Main, estudiante de doctorado en la Universidad de Toronto (Canadá), brindó invaluable asistencia con la investigación y el análisis de los datos.

ACERCA DEL AUTOR

Neil Nevitte Ph.D. es Consultor Principal de Elecciones del NDI y profesor de ciencia política en la Universidad de Toronto. También es profesor en la Escuela de Políticas Públicas y Gobierno, y en la Escuela Munk de Asuntos Internacionales en la Universidad de Toronto.

PRÓLOGO

El Instituto Nacional Demócrata en Honduras

El Instituto Nacional Demócrata (NDI) es una organización no gubernamental, sin fines de lucro, y no partidaria, que busca responder a las aspiraciones de las personas de vivir en sociedades democráticas que reconozcan y promuevan los derechos humanos. Desde 1984, el NDI y sus socios locales han trabajado para fortalecer las instituciones y prácticas democráticas, apoyando el fortalecimiento de los partidos políticos, las organizaciones cívicas y las legislaturas, promoviendo las elecciones libres y creíbles, respaldando la participación ciudadana, la transparencia y la rendición de cuentas por parte de los gobiernos. Con personal y voluntarios de más de cien países, el NDI reúne a individuos y grupos para compartir ideas, conocimientos, experiencias y habilidades que apuntalen la democracia. El NDI considera que no existe un modelo único de funcionamiento democrático, pero sí principios fundamentales compartidos por todas las democracias.

En abril de 2011, el NDI abrió una sede en Tegucigalpa – Honduras. Las líneas centrales de su trabajo en el país son la creación de espacios abiertos y plurales para el diálogo sobre asuntos de interés nacional entre actores políticos, deteriorado luego de la grave crisis de 2009; favorecer las condiciones para una participación política y electoral más amplia y de más calidad; fortalecer el liderazgo juvenil político y social; reforzar la capacidad de los partidos para incorporar a sectores habitualmente descuidados y fortalecer sus instancias de capacitación interna.

Honduras: las dudas de una sociedad frente a su democracia

Las encuestas, los columnistas, los especialistas y la gente en la calle concuerdan, aunque lo expresen en lenguajes distintos: Honduras es una sociedad que duda de su democracia, se incomoda con su situación económica, percibe la persistencia de las desigualdades, se angustia ante la inseguridad y la violencia.

Los datos son claros. El apoyo a la democracia en Honduras llega a 53% frente a 61% en América Latina¹. La satisfacción con la democracia exhibe una brecha próxima, con valores de 35% y 44% respectivamente, en tanto que el recuerdo del último gobierno militar es mejor que en los otros países, con porcentajes de 31% y 19%, ya sea porque unos evocan la mítica época del orden y la seguridad, o porque otros sienten nostalgia por el reformismo social de ciertos regímenes militares, en especial en la cuestión agraria.

Los primeros “diálogos democráticos” organizados por el NDI en La Ceiba, San Pedro Sula y Tegucigalpa así como los primeros talleres con partidos políticos pusieron de manifiesto algunas de las razones de ese desencanto. Los participantes describieron un funcionamiento oligárquico de la democracia con decisiones tomadas en círculos restringidos, instituciones públicas víctimas de la corrupción y manejadas como botín político, una escasa cultura de la legalidad, el clientelismo de las campañas partidarias, el predominio de los intereses corporativos, gremiales y sectoriales sobre el interés común. No eran las voces de la “anti – política” sino la de los mismos dirigentes políticos, sin mayor distinción de corrientes o partidos, conscientes del malestar de la población. Intelectuales, dirigentes sindicales, representantes de organizaciones de la sociedad civil, autoridades religiosas, periodistas concordaron con ese diagnóstico y a veces añadieron otros factores, como la “crisis de valores”.

La insatisfacción con el funcionamiento de la democracia no tiene únicamente raíces políticas, sino también socioeconómicas. Así se comprende que 63% aceptaría un régimen autoritario si resolviere las dificultades económicas, cuando el promedio en los otros países llega a 53%. La pobreza se reduce pero la disminución es lenta y aún hoy mayoritarios segmentos de la población, en particular en las regiones rurales, enfrentan graves problemas: en 2009, más de un tercio de los hogares hondureños padecía la extrema pobreza².

¹ La mayoría de los datos comparativos entre Honduras y América Latina provienen de los informes del Latinobarómetro de 2010 y 2009. Latinobarómetro, Informe 2009 y Latinobarómetro, Informe 2010. Los datos se encuentran disponibles en: www.latinobarometro.org

² Datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, citados por El Heraldo, 30 de julio de 2011, p. 3.

A la par, las brechas de desigualdad se mantienen muy abiertas, la concentración de la riqueza y la estructura oligopólica en varios sectores de la actividad son rasgos visibles. El sentimiento que en democracia las desigualdades se han mantenido es más alto en Honduras (55%) que en el resto de América Latina (48%). Las percepciones convergen con las estadísticas: el ingreso per cápita del quintil más rico supera 33 veces el del más pobre, la diferencia más aguda de América Latina, lo que como prueban numerosos estudios, “inhibe el traslado de los frutos del crecimiento a los sectores más pobres”³. Además de ese efecto, otras investigaciones han puesto de relieve que elevados niveles de desigualdad generan “incentivos perversos” para la corrupción y la impunidad.

Las dificultades no estriban únicamente en esos sentimientos de incomodidad, sino en un cierto escepticismo con las vías institucionales para lograr cambios. En efecto, los hondureños se alejan del promedio de los latinoamericanos en la convicción que lo más efectivo para cambiar las cosas es el voto, 45% contra 59%; pero creen más que los otros latinoamericanos en el poder de la protesta (20% contra 16%). Empero, más grave es la sensación de fatalidad frente a la realidad: 21% cree que no es posible influir para cambiar las cosas contra 14% en el Continente. La combinación de protesta y de retiro, para retomar la célebre distinción de Albert Hirschmann, constituye uno de los principales desafíos para la democracia hondureña.

Empero, el paisaje no sólo se compone de sombras. No hay duda que la política ocupa un lugar creciente en las prioridades de la sociedad: el interés por la política crece regularmente en los últimos años y ha pasado de 30% en 2006 a 40% en 2010⁴. Es una oportunidad, siempre y cuando esa politización se canalice por los caminos institucionales. A la par, la confianza en la limpieza de las elecciones también ha alcanzado sus niveles más altos (55%). Después de haber experimentado la ruptura más aguda del orden constitucional de América Latina de los últimos años, el apoyo a un golpe de Estado descendió a uno de los promedios más bajos de América Latina (30%).

La crisis abierta en 2009 coloca a Honduras en un punto de inflexión histórica. Por un lado, como lo apuntó el Informe de la Comisión de la verdad y la reconciliación, los factores estructurales que precipitaron el quiebre del orden constitucional permanecen sin modificaciones y por lo tanto el riesgo de un nuevo conflicto no ha desaparecido. Por otro lado, la mayoría del liderazgo político establece un balance crítico de la situación actual y admite la

³ CEPAL, La hora de la igualdad: brechas por cerrar, caminos por abrir. Santiago: CEPAL, 2010, p. 185 – 186.

⁴ Los datos siguientes provienen de Mitchell Seligson (coordinador y editor), Orlando Pérez, José René Argueta, Cultura política de la democracia en Honduras 2010. Tegucigalpa: Vanderbilt University, FOPRIDEH, Hagamos Democracia, 2011.

necesidad de ejecutar reformas. Por eso, quizá hoy la pregunta central de Honduras no sea tanto si deben o no deben haber reformas, sino cuáles, en qué dirección, con cuánta intensidad y a qué ritmo.

Una participación política y electoral declinante

La evolución de la participación electoral tiene una línea negativa en América Latina: ella descendió de 75% en el ciclo 1988 – 1991 a 60% en el “maratón electoral” de 2005 – 2006⁵. Honduras no escapa a esa tendencia, e incluso la ilustra de manera paradigmática. La participación electoral ha declinado de manera constante y Honduras ha perdido casi una treintena de puntos entre los comicios de 1985 y los de 2009, de casi 85% a algo más de 50%.

Ese dato sería suficiente para señalar el desapego de los ciudadanos con la democracia, las elecciones y los partidos. Sin embargo, un estudio más pormenorizado de las cifras y su comparación con los países limítrofes arroja inquietudes suplementarias. En números gruesos, entre las presidenciales de 1985 y 2009, los votantes efectivos en el país pasaron de 1,6 millones a 2,3 millones, con un incremento de 0,7 millones, equivalente a un 43%⁶. Los países vecinos experimentaron aumentos mayores en el mismo período. En Nicaragua, el número de votantes creció de 1,4 millones en la elección de la transición a la democracia a 2,4 en 2006 (un millón suplementario, un incremento de 72%); en Guatemala de 1,6 a 2,8 (1,2 millones más, un alza de 74%) y en El Salvador de un millón a 2,6 con un aumento de 165%. En resumidas cuentas, Honduras tenía más votantes que Nicaragua o El Salvador a mediados de los años ochenta, hoy tiene menos pues el incremento de los electores ha sido modesto comparado con los países del área. En conclusión: el sistema político de Honduras ha visto reducida su capacidad para integrar nuevos electores, en especial jóvenes, y para conservar votantes. Esa distancia silenciosa constituye una de las principales fragilidades de la democracia hondureña.

Geográficamente, la participación se distribuye de manera desigual: los departamentos occidentales, los más pobres del país y con mayor presencia indígena, exhiben mejores tasas de participación: en la presidencial de 2009, con niveles por encima de 55% en Intibucá, La Paz, Ocotepeque, Lempira. El norte urbano e industrial muestra las tasas más bajas, por debajo de 40% en Colón, Yoro, Cortés. Si hay una explicación política para estos datos, los bastiones liberales de la Costa se movilizaron menos en 2009, fracturados ante la destitución de Manuel Zelaya, este mapa de distribución es anterior a esa presidencial y corresponde a lo que

⁵ Centro de Asesoramiento y Promoción Electoral (CAPEL), Elecciones, democracia y derechos humanos en las Américas. San José: IIDH – CAPEL, 2007, p. 33.

⁶ Los datos precisos para todos los países se encuentran disponibles en el portal informático de IDEA Internacional.

Willibald Sonnleitner definió como la “paradoja hondureña”⁷: las zonas con menor desarrollo humano participan más. La explicación de este dato atípico provendría de la mayor facilidad de manejo de las redes clientelistas.

Explorando la participación política y electoral en Honduras: la pertinencia de una investigación

El escepticismo de los hondureños con el funcionamiento de su democracia y el declive de la participación justifican la decisión del NDI de llevar adelante una investigación cuantitativa, con una encuesta representativa de la población adulta, sobre la participación política y electoral en Honduras. El trabajo fue posible gracias al respaldo financiero de la Agencia Danesa de Cooperación Internacional. En el plano operativo, se hizo en alianza con “Hagamos Democracia”, una efectiva, respetada y seria red de Organizaciones No Gubernamentales conformada por la Pastoral Social Caritas – Honduras, la Universidad Metropolitana de Honduras, la Federación de organizaciones no gubernamentales para el desarrollo de Honduras (FOPRIDEH), la Confraternidad Evangélica de Honduras (CEH). Se prolongó de esta manera la alianza de largo plazo con “Hagamos democracia”, cuyo principal hito anterior fue el apoyo para la construcción de una red doméstica de observación de la presidencial de 2009, la asistencia técnica para realizar un conteo rápido paralelo de los comicios, a los cuales asistió el NDI con una misión internacional de estudio y acompañamiento⁸.

La recolección de los datos se hizo en enero y febrero de 2011. El análisis de los datos quedó encomendado al destacado catedrático canadiense de ciencias políticas de la Universidad de Toronto, el doctor Neil Nevitte, de amplia experiencia internacional y que ya había estudiado los resultados de investigaciones parecidas ejecutadas por el NDI en El Salvador y Nicaragua. Por lo tanto, este libro no sólo ofrece los datos de la realidad hondureña sino que los compara en permanencia con las cifras de esos dos países vecinos. Es el primero de sus muchos méritos.

Sin pretender agotar la riqueza de los hallazgos y de las conclusiones, es posible subrayar algunos de los temas más relevantes abordados en el análisis de Neil Nevitte.

La investigación se abre con un estudio de la percepción de los ciudadanos sobre la democracia, el nivel de apoyo a sus procedimientos y valores. Los resultados muestran los límites de ese apoyo ciudadano, lo que sin duda no es ajeno al sentimiento de corrupción en la

⁷Willibald Sonnleitner (director), *Explorando los territorios del voto: hacia un atlas electoral de Centroamérica*. Centro de estudios mexicanos y centroamericanos (CEMCA), Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Instituto de Altos Estudios de América Latina (IHEAL). Guatemala: CEMCA, BID, IHEAL, 2006.

⁸ Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales, 2009 Elecciones generales de Honduras. Washington, NDI, 2010.

esfera pública, de los limitados rendimientos económicos del régimen democrático, en tanto que la sensación de inseguridad se extiende por todo el cuerpo social.

Continúa con el análisis de la confianza ciudadana en las instituciones. Si el perfil general de la confianza recuerda los valores encontrados en otros países, con las instituciones religiosas, los medios y los gobiernos municipales en los primeros lugares, sorprende la debilidad de los porcentajes. Ninguna de las instituciones alcanza el 50% de total o mucha confianza entre los encuestados. Se trata de una preocupante señal de alejamiento de los hondureños con su tejido institucional. En la otra punta, los partidos ocupan una de las posiciones más bajas y a esa falta de confianza se añade, casi como corolario previsible, la predisposición para explorar nuevas alternativas en las elecciones.

En un punto siguiente, se observa una tendencia, más fuerte que en otros países de la región, a comprometerse en actividades colectivas y asociarse. Esta participación social constituye uno de los principales potenciales de la sociedad hondureña y, a no dudar, en los próximos años, será uno de los objetos centrales del juego político.

En la cuarta sección, se puede apreciar el perfil sociológico de los votantes y de los abstencionistas. En el marco general de baja participación ya esbozado, se constata que, conforme a los datos habituales de la sociología política, son los sectores mejor integrados en la sociedad quienes más participan: personas con mayores ingresos, informados e interesados en asuntos políticos, adultos. Empero, dos datos merecen subrayarse. Por un lado, Honduras corrobora la buena noticia latinoamericana de la participación en alza de las mujeres, ya mayoritarias en los padrones electorales y en las jornadas electorales⁹. Por otro lado, pone de manifiesto el alejamiento de los jóvenes con el mundo electoral, por problemas en el acceso a los documentos (uno de los retos que debe abordar pronto el país en su conjunto) y por desinterés.

Después, los resultados de la encuesta aportan elementos para validar la hipótesis que las dudas del electorado liberal, dividido entre sus simpatías por el expresidente Manuel Zelaya y su respaldo al candidato Elvin Santos, abonaron el terreno para facilitar el triunfo del candidato nacionalista Porfirio Lobo. Uno de los aspectos llamativos de la encuesta es la proximidad del perfil y de las prioridades de los electores nacionalistas y liberales. Esa cercanía implica la capacidad de las dos formaciones de conquistar sus votantes de manera transversal en toda la sociedad, igualmente que los eventuales conflictos sociales o ideológicos tienen una

⁹Salvador Romero Ballivián, "Participación e inclusión política en América Latina: una perspectiva desde el retorno a la democracia hasta los inicios del siglo XXI" en Centro de Asesoramiento y Promoción Electoral (CAPEL), Participación política e inclusión. San José: IIDH – CAPEL, 2010, p. 326 - 327.

escasa traducción en el sistema de partidos y quizá supone un fuerte peso de las identificaciones heredadas en el momento del voto. Innegable fortaleza que da cuenta del predominio del bipartidismo, demostrado elección tras elección, pero también podría explicar porqué la mitad de los votantes de ambos partidos está abierta a considerar nuevas opciones en futuros comicios.

En el sexto acápite, el trabajo muestra el fuerte impacto negativo en la confianza en las instituciones y en el apego a la democracia que tiene sufrir una experiencia directa de corrupción. Se trata de uno de los principales hallazgos de la investigación. Asimismo, la investigación indica la apertura de la ciudadanía para considerar la perspectiva de una reforma constitucional pero no para aceptar la reelección presidencial. La actitud hacia un cambio constitucional o una Asamblea Constituyente tendrá probablemente evoluciones importantes en el futuro, a medida que todos los actores vayan tomando posición en un asunto cuya importancia en la agenda pública crece progresivamente. Las decisiones que se adopten en este campo serán relevantes para el futuro político y social hondureño.

Este estudio se pone libremente al servicio de todos los actores políticos y sociales hondureños, los medios de comunicación, los estudiosos e investigadores de este país, los universitarios, en última instancia, de todos los ciudadanos interesados por los asuntos públicos. Texto abierto que invita simultáneamente a la reflexión y al debate, al análisis y a la acción. Queda como testimonio del compromiso del NDI con el fortalecimiento de una democracia hondureña inclusiva, participativa, transparente y tolerante.

Tegucigalpa, 1 de agosto de 2011

Salvador Romero Ballivián
Director Residente del NDI en Honduras

INTRODUCCIÓN

A partir de 2005, NDI ha implementado encuestas para medir los alcances democráticos en varios países centroamericanos en colaboración con organizaciones locales de la sociedad civil. Estas encuestas brindan datos sistemáticos y confiables acerca de las perspectivas democráticas de la población, y la manera en que los ciudadanos evalúan diferentes aspectos de su entorno político.

Más allá de proveer un diagnóstico útil y herramientas de política pública, esta información permite identificar con precisión dónde las prácticas y los valores democráticos tienen vigor y dónde no lo tienen. Además, con la ayuda de información recaudada a través de los años, es posible rastrear los cambios en estas pautas y analizar dónde ha habido progreso y dónde no.

Este reporte muestra los resultados de la primera encuesta de alcances democráticos en Honduras. La encuesta se realizó un año después de que el Presidente Porfirio Lobo asumiera el puesto y 18 meses después de que el Presidente Manuel Zelaya fuera removido del puesto por la fuerza. Las preguntas clave de esta encuesta son idénticas a las de las otras encuestas de alcances democráticos en la región, de manera que es posible situar los hallazgos en Honduras en el contexto regional. Como es el caso en las otras encuestas, los datos utilizados para Honduras provienen de una muestra aleatoria estratificada de ciudadanos(as) hondureños(as) que cuentan con una edad igual o mayor a 18 años. La muestra fue diseñada para representar a la totalidad de la población hondureña con precisión. El perfil de la muestra se encuentra en el Apéndice I, y los datos brindan estimaciones confiables de las características de la población entera con una certidumbre del 95% y una variación de +/- 5%. El trabajo de campo se realizó del 15 de enero al 8 de febrero de 2011.

El objetivo principal de este reporte es identificar la distribución de los valores, evaluaciones, y pronósticos democráticos de la población hondureña. El reporte se compone de seis partes. La primera parte aborda las orientaciones democráticas de la población. Las transiciones a la democracia y la consolidación democrática no pueden ser exitosas si la población no apoya valores y principios democráticos clave. Este análisis ha dado lugar a dos hallazgos importantes. Primero, el apoyo a las normas y procedimientos democráticos en Honduras es escaso. Menos de uno de cada tres ciudadanos hondureños apoya estos principios. Segundo, el apoyo a principios democráticos que existe se concentra en los jóvenes, y en aquellas personas con niveles más altos de educación formal. Sin embargo, cabe notar que una gran mayoría de la población (62%) con el nivel más alto de educación formal no apoya estos principios democráticos.

La segunda parte del reporte se enfoca en la confianza de la población en las instituciones, y encuentra que la población de Honduras manifiesta poca confianza en instituciones representativas clave tales como los partidos políticos y el congreso.

En su tercera parte, referente a la participación ciudadana, el reporte indica que en comparación al resto de la región, los hondureños tienden a participar más en la vida comunitaria. Sin embargo, estas pautas de participación ciudadana son influenciadas por altos índices de cinismo⁸ y desconfianza.

El voto es una parte importante de la participación democrática. La información recolectada muestra que los niveles de participación ciudadana en elecciones hondureñas son similares a los del resto de la región. Quizás el hallazgo más desconcertante de la cuarta parte del reporte, es que los jóvenes son considerablemente más propensos a no votar que los adultos mayores, a pesar de que los jóvenes están generalmente mejor educados y cuentan con los mismos conocimientos en cuanto a política. Es aún más perturbante que sea casi tres veces más probable que los jóvenes indiquen que no votan por falta de documentos de identificación, en comparación a los adultos mayores. Esta realidad es una barrera significativa a la participación democrática.

La quinta parte del reporte revela varias percepciones sobre cómo se sienten los hondureños en relación a sus partidos políticos y sus líderes. En Honduras, la mayor parte de la

⁸ En español, el término cinismo tiene distintos significados, uno coloquial y otro para la comunidad de las ciencias sociales. Para esta última, 'cinismo' se refiere al escepticismo psicológico que se refleja en las siguientes dos afirmaciones: el Gobierno no se preocupa mucho por la gente como nosotros; los políticos mienten con tal de ser electos. Entonces, el término 'cinismo' utilizado en este documento se refiere a la idea de desconfiar de los motivos de las personas, o la creencia de que la conducta humana es motivada principalmente por interés propio.

población muestra una profunda apatía hacia los partidos políticos y sus líderes. Inclusive individuos “partidarios” que apoyaron a uno u otro de los dos partidos tradicionales en las elecciones de 2009, presentan vínculos débiles con dichos partidos; casi la mitad de estos individuos admitió que votaría por un nuevo partido si este surgiera. Los índices de popularidad de los líderes de estos partidos revelan grandes variaciones en su capacidad de atraer votos: el Presidente Lobo obtiene 43.3, el excandidato a la presidencia Elvin Santos 25.8, y el expresidente Zelaya obtiene 41.2.

La última parte sustantiva del reporte aborda algunos aspectos particulares del ambiente político en Honduras. La encuesta exploró el tema de la corrupción y nuevamente, los resultados son desalentadores. Más o menos uno de cada cinco hondureños indicó que el pagar un soborno “es justificable a veces”, y casi la mitad de todos los entrevistados reportaron que a ellos, personalmente, se les había pedido un soborno. Estas experiencias personales con sobornos corroen la democracia, ya que promueven el cinismo y disminuyen la confianza que el público confiere a instituciones clave de gobierno. En cuanto a la reelección presidencial y el cambio constitucional, asuntos relacionados a la crisis política y el golpe de Estado de 2009, las opiniones de la población hondureña se encuentran profundamente divididas. Sus puntos de vista también están polarizados en torno a la Comisión de Verdad y Reconciliación.

La conclusión de este reporte discute algunas implicaciones de estos hallazgos.

HALLAZGOS

I.Perspectivas sobre la Democracia

Las encuestas de los alcances de la democracia incluyen una serie de preguntas diseñadas para explorar distintas dimensiones de la opinión de los ciudadanos sobre la democracia. Algunas de estas preguntas se enfocan en el apoyo ciudadano a normas de procedimiento democrático, otras indagan en los valores democráticos esenciales de la población, e inclusive otras buscan esclarecer las percepciones de la ciudadanía respecto a la manera en que las democracias operan. Las respuestas a estas preguntas revelan tanto las áreas en las cuales se apoyan prospectos democráticos, como aquellas en las que hay oposición a tales prospectos. Las opiniones relativas a la democracia son críticas, ya que si la población no apoya sustancialmente los valores democráticos básicos, se dificulta la transición democrática de cualquier país, así como su capacidad para mantener y consolidar prácticas e instituciones democráticas. (Inglehart&Welzel, 2005).

Apoyo a las Normas de Procedimiento Democrático

Las encuestas comienzan con cuatro preguntas que ayudan a determinar qué tipo de gobierno prefieren las personas para su país. Las preguntas se enfocan en la relación entre el ciudadano y el Estado. Se les pidió a los entrevistados que expresaran su opinión acerca de tres tipos de gobierno no democrático: “*El mejor sistema de gobierno para nuestro país es...*”, a. “*tener un líder fuerte sin elecciones ni Congreso Nacional*”, b. “*tener el ejército que gobierne*” c. “*tener expertos/técnicos que actúen según lo que ellos piensen que es mejor para el país*”. Aquellos entrevistados que se pronunciaron en *desacuerdo* con estas tres alternativas fueron identificados como personas que apoyan los procesos democráticos, al igual que los que dijeron estar de acuerdo con la proposición “*El mejor sistema de gobierno para nuestro país es tener un sistema político democrático*”.

Los resultados, resumidos en la Figura I-1, capturan el panorama general, situando a Honduras en el contexto regional. El 31% de los entrevistados apoyan normas democráticas, mientras que el 69% no las apoya. Exactamente las mismas preguntas se plantearon a muestras aleatorias de ciudadanos en El Salvador y Nicaragua en el 2009, de manera que se pueden comparar los resultados de las tres encuestas. El principal hallazgo es claro: el apoyo a los procesos democráticos es considerablemente mayor en Honduras (31%) que en

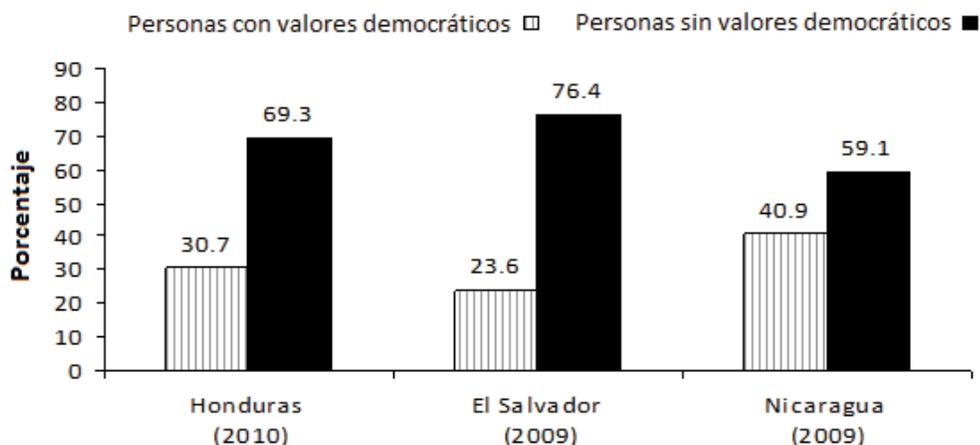


Figura I-1. Apoyo a las normas de procedimiento democrático

Fuente: Encuesta de Alcance Democráticos en Honduras 2010; Encuesta de Alcances Democráticos en El Salvador 2009; Encuesta de Alcances Democráticos en Nicaragua 2009.

Las preguntas que se hicieron son las siguientes:

Me gustaría conocer su opinión sobre cuál sería el mejor sistema de gobierno para nuestro país:

1. *Tener un líder fuerte que gobierna sin elecciones ni Congreso Nacional.*

(Completamente en desacuerdo =1, valora democracia; Completamente de acuerdo =0, no valora democracia)

2. *Tener expertos/técnicos que actúen según lo que ellos piensen que es mejor para el país.*

(Completamente en desacuerdo =1, valora democracia; Completamente de acuerdo =0, no valora democracia)

3. *Tener al ejército que gobierne.*

(Completamente en desacuerdo =1, valora democracia; Completamente de acuerdo =0, no valora democracia)

4. *Tener un sistema de gobierno democrático*

(Completamente en desacuerdo =1, valora democracia; Completamente de acuerdo =0, no valora democracia)

No valoran la democracia = aquellos con puntuación de 0-3 en la escala. Valoran la democracia = aquellos con una puntuación de 4.

El Salvador (24%), pero mucho menor que en Nicaragua (41%). El punto clave a extraer de estos datos es que los hondureños con orientaciones no-democráticas sobrepasan a los

hondureños con orientaciones democráticas significativamente, y lo hacen en una proporción de más de dos a uno.

¿En qué sectores de la sociedad hondureña se puede encontrar más apoyo a normas y procedimientos democráticos? ¿En qué sectores es menor el apoyo?

Una hipótesis, proveniente de estudios empíricos en varios países, es que las personas con altos niveles de educación formal tienden a favorecer procesos democráticos significativamente más que sus compatriotas con menor educación (Verba, Nie y Kim, 1978). Los datos ilustrados en la Figura I-2 respaldan esta hipótesis. Cabe destacar que

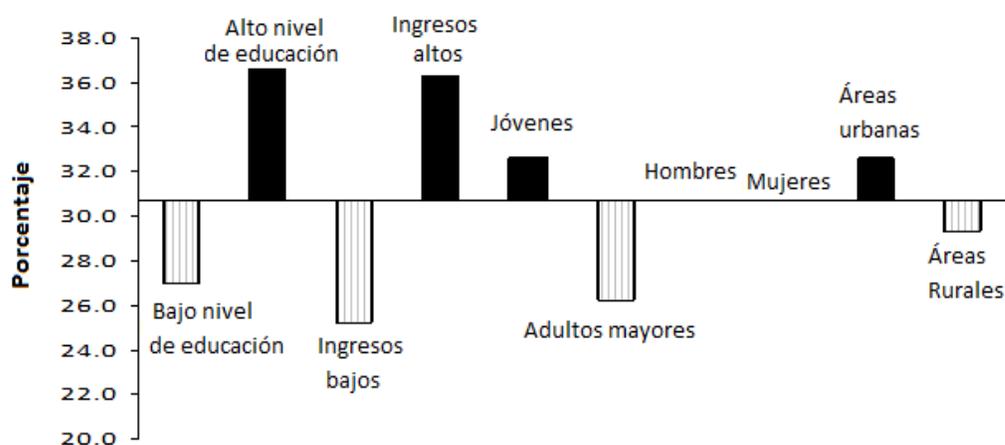


Figura I-2. Apoyo a la Democracia Procedimental

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

Nota: Los datos se concentran alrededor del nivel promedio de apoyo a los procedimientos y normas de la democracia, e identifican en qué áreas hay mayor o menor apoyo dentro de diferentes grupos sociodemográficos.

aquellas poblaciones con mayores niveles de educación (37%) e ingreso (36%), así como de población joven (32%) y urbana (32%), tienden a favorecer los procesos democráticos más que las poblaciones mayores, rurales con niveles menores de educación e ingreso. La educación y la edad resultan ser variables particularmente importantes, mientras que el género parece ser casi irrelevante.

Apoyo a los Valores Democráticos

El apoyo a las normas de procedimiento democrático es una condición necesaria para lograr transiciones democráticas exitosas. Sin embargo, tal apoyo no puede operar en un vacío, y para ser eficaz, requiere de otros complementos democráticos tales como valores que guíen el comportamiento habitual del ciudadano. Es más, el apoyo a los procesos democráticos no

tiene significado sin valores democráticos que lo sustenten como por ejemplo el aprecio de la igualdad social, la libertad de expresión y asociación, la igualdad ante la ley, y la tolerancia hacia grupos externos.

Al igual que en El Salvador y Nicaragua, la encuesta de alcances democráticos en Honduras exploró el apoyo ciudadano a tres valores democráticos: a. responsabilidad individual, b. equidad y c. tolerancia hacia los demás. A los entrevistados se les postularon tres proposiciones y se les preguntó si estaban o no de acuerdo. Para medir la creencia en la responsabilidad individual se usó la proposición: *“La gente que no sale adelante debería culparse a sí misma, no a la sociedad”*. La creencia en el valor de la igualdad [se midió usando la proposición: *“Los hombres son mejores líderes que las mujeres”*]. La tolerancia [se midió con una proposición desafiante: *“Los homosexuales no deberían acceder a posiciones en el gobierno”*].

Los resultados básicos se resumen en la Tabla I-1. La creencia en el valor de la responsabilidad individual es fuerte tanto en las personas que apoyan las normas de procedimiento democrático (71%), como en aquellas que no apoyan las normas de procedimiento democrático (73%); tampoco existe una gran diferencia entre hombres y mujeres, o entre personas con diferentes niveles de educación. Nuevamente, los hallazgos en Honduras se pueden comparar directamente con los hallazgos en El Salvador y Nicaragua. Es claro que el apoyo a la responsabilidad individual es más alto en Honduras (71%) que en El Salvador (63%) o en Nicaragua (65%). Sin embargo la creencia en la igualdad, igualdad de género, es mucho más débil en Honduras (68%) que en El Salvador (75%) o en Nicaragua (78%). Por otra parte, 74% de las personas que apoyan las normas de procedimiento democrático favorecen la igualdad de género, comparadas con sólo 65% de aquellas que no las apoyan. Las mujeres favorecen la igualdad de género sustancialmente más que los hombres (76% y 60%, respectivamente). El apoyo a la igualdad de género incrementa junto con el nivel de educación, subiendo de 62% a 74% y finalmente a 86% a medida que el nivel de educación de los entrevistados aumenta. Los hondureños presentan una tolerancia a grupos externos (60%) igual a la de los nicaragüenses (60%), a la vez que ambos parecen ser mucho más tolerantes que los salvadoreños (51%). En Honduras, los datos indican que aquellas personas con convicciones democráticas (62%) son más tolerantes que aquellas que no las tienen (59%), y los hombres (61%) parecen ser más tolerantes que las mujeres (58%).

Tabla I-1. Apoyo a valores democráticos

	Honduras (2010)	El Salvador (2009)	Nicaragua (2009)
Responsabilidad Individual			
Apoya	71.3%	63.2%	64.9%
Se opone	28.7	36.8	35.1
N	(1,109)	(1,003)	(1,125)
Igualdad de Género			
Apoya	68.2	75.4	77.6
Se opone	31.8	24.6	22.4
N	(1,117)	(994)	(1,148)
Tolerancia			
Apoya	59.7	50.5	60.0
Se opone	40.3	49.5	40.0
N	(1,078)	(982)	(1,011)

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010; Encuesta de Alcances Democráticos en El Salvador 2009; Encuesta de Alcances Democráticos en Nicaragua 2009.

Pregunta: *Le voy a leer algunas cosas que la gente suele decir acerca de los políticos, el gobierno, o de otras personas. Para cada una de estas opiniones, me gustaría que me dijera si esta de muy de acuerdo, de acuerdo, no está de acuerdo, o está completamente en desacuerdo.*

1. Responsabilidad Individual (Apoyo): *“La gente que no sale adelante debería culparse a sí misma, no a la sociedad”*
2. Igualdad (Apoyo): *“Los hombres son mejores líderes que las mujeres”*
3. Tolerancia (Apoyo): *“Los homosexuales no deberían acceder a posiciones en el gobierno”*

(Los resultados muestran los porcentajes de aquellos que están muy de acuerdo o simplemente de acuerdo con la opinión número uno. Los resultados muestran los porcentajes de aquellos que están muy en desacuerdo o no están de acuerdo con las opiniones número dos y tres.)

¿Cómo se distribuyen estos indicadores a través de diferentes segmentos de la sociedad hondureña? La respuesta se encuentra en los datos resumidos en la Tabla I-2. Son particularmente interesantes las distribuciones de estas perspectivas a través de grupos definidos por su género, edad y nivel de educación formal. También consideramos cómo los valores democráticos están vinculados al apoyo o a la oposición a normas de procedimiento democrático. La investigación muestra que los valores democráticos suelen estar relacionados con la educación (Nie et al., 1994). Por consiguiente, hay razones para esperar que aquellos ciudadanos con mayores niveles de educación exhiban también un mayor apoyo a la igualdad de género y tolerancia. Los datos respaldan esta hipótesis moderadamente. Como se podría esperar, las mujeres tienden a apoyar la igualdad de género más que los hombres, y claramente, hay un vínculo estrecho entre el apoyo a normas de procedimiento democrático y valores democráticos. Las personas que apoyan normas de procedimiento democrático son más propensas a apoyar la igualdad de género y la tolerancia. De hecho, estas preferencias se presentan simultáneamente.

Tabla I-2. Apoyo a valores democráticos desglosado por normas de procedimiento democrático, género, edad y educación

	Normas de Procedimiento Democrático		Género		Edad			Nivel de educación		
	Democrático	No democrático	Mujer	Hombre	18-30	31-60	61+	Bajo	Mediano	Alto
Responsabilidad Individual										
Apoya	70.80%	73.10%	70.80%	71.90%	73.40%	69.30%	72.70%	70.80%	74.40%	67.70%
Se opone	29.2	27	29.2	28.1	26.6	30.7	27.7	29.2	25.6	32.3
N	-291	-668	-554	-555	-470	-538	-101	-657	-351	-93
Igualdad de Género										
Apoya	74.20%	64.60%	76.10%	60.30%	67.70%	70.70%	57.30%	62.60%	74.30%	85.90%
Se opone	25.8	35.4	23.9	39.8	32.3	29.3	42.7	37.4	25.7	14.1
N	-291	-669	-561	-556	-474	-540	-103	-658	-358	-92
Tolerancia										
Apoya	62.50%	59.20%	58.20%	61.20%	58.40%	59.60%	67.40%	58.40%	62.60%	59.80%
Se opone	37.5	40.8	41.8	38.8	41.7	40.4	32.6	41.7	37.4	40.2
N	-291	-695	-534	-544	-461	-522	-95	-629	-350	-92

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

Pregunta: *En una democracia, el sistema económico no funciona bien; Las democracias no son estables y hay demasiada discusión; Las democracias no logran mantener el orden.*

Por otra parte, los efectos de género y edad son pequeños. Debe notarse que los jóvenes apoyan más la igualdad de género, pero son menos tolerantes que las personas mayores. Los efectos de la educación son consistentes. Un análisis más detallado de estos datos muestra que la educación y el apoyo a la igualdad son las dos variables que mejor predicen el apoyo a normas de procedimiento democrático (véase el Apéndice II).

Percepciones sobre “Cómo Funciona la Democracia”

La democracia es, en esencia, un concepto debatible; la gente asigna distintos significados a la idea y no existe un consenso en cuanto a los límites del concepto (Macpherson 1968). Entonces, no sorprende descubrir que distintas personas se les asigna al concepto de democracia distintas ideas.

La Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras le presentó las siguientes tres afirmaciones a la muestra de participantes: (1) *“En una democracia, el sistema económico no funciona bien”*; (2) *“Las democracias no son estables y hay demasiada discusión”*, y (3) *“Las democracias no logran mantener el orden”*. A los encuestados se les pidió que indicaran si estaban de acuerdo o en desacuerdo con cada afirmación.

No hay un vínculo necesario o lógico entre la democracia y la estabilidad, el orden o, incluso con el desempeño del sistema económico, aunque las democracias más avanzadas tienden a ser más prósperas, los gobiernos tienden a ser más estables y el orden público tiende a ser cosa de rutina. La pregunta interpretativa que se planteó aquí es: ¿Qué tipo de resultados asocian los hondureños con la idea de democracia?

Los hallazgos en Honduras, una vez más, pueden colocarse en un contexto regional más amplio: las mismas afirmaciones fueron presentadas a los encuestados en El Salvador y Nicaragua. En general, las respuestas de Honduras se distribuyeron de forma similar a las de El Salvador (ver Tabla I-3). Los hondureños tienden a pensar que el desempeño económico es deficiente en los sistemas democráticos (59%). Al igual que los salvadoreños, los hondureños se mantienen divididos en cuanto a si las democracias no logran mantener el orden. Los nicaragüenses evalúan el “desempeño de la democracia” de una manera más positiva; ellos tienden a rechazar todas las afirmaciones contrastando con los salvadoreños y los hondureños.

Tabla I-3. Perspectivas sobre “El Funcionamiento de la Democracia”

	Honduras (2010)	El Salvador (2009)	Nicaragua (2009)
Democracias: El Sistema económico no funciona bien			
De acuerdo	59.2%	60.8%	43.9%
No de acuerdo	40.8	39.2	56.1
N	(1,061)	(959)	(1,051)
Democracias: Demasiada discusión			
De acuerdo	71.9%	67.9%	64.7%
No de acuerdo	28.1	32.1	35.3
N	(1,069)	(966)	(1,076)
Democracias: No logran mantener el orden			
De acuerdo	50.5%	48.0%	39.0%
No de acuerdo	49.5	52.0	61.0
N	(1,055)	(970)	(1,054)

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010; Encuesta de Alcances Democráticos en El Salvador 2009; Encuesta de Alcances Democráticos en Nicaragua 2009.

Pregunta: *Le voy a leer algunas cosas que la gente suele decir acerca de los políticos, el gobierno, o de otras personas. Para cada una de estas opiniones, me gustaría que me dijera si esta de muy de acuerdo, de acuerdo, no está de acuerdo, o está completamente en desacuerdo.*

1. *En una democracia, el sistema económico no funciona bien.*
2. *Las democracias no son estables y hay demasiada discusión.*
3. *Las democracias no logran mantener el orden.*

Los datos recolectados en Honduras revelan una gran insatisfacción con el desempeño de la democracia en dicho país. 59% de los encuestados considera que el sistema económico funciona deficientemente en una democracia. La mitad de los hondureños piensan que las democracias no son buenas a fin de mantener el orden. Las percepciones más negativas sobre el desempeño de la democracia provinieron de los encuestados que no apoyaron las normas de procedimiento democrático, los hombres, los que tenían menor escolaridad y los jóvenes.

Como era de esperarse, y como se puede ver en la Tabla I-4, la población que apoya las normas de procedimiento democrático tienen una visión menos pesimista sobre el funcionamiento de las democracias; en menor medida piensan que la economía se desempeña mal en las democracias, que hay demasiada discusión y que no mantienen el orden. Sin embargo, cabe señalar que la población joven tiende a percibir de manera más negativa el desempeño económico de las democracias y a considerar que conllevan a demasiada discusión.

Tabla I-4. Perspectivas sobre “El Funcionamiento de la Democracia” desglosado por normas de procedimiento democrático, género, edad y educación

	Normas de proceso democráticas						Edad			Nivel de educación			
	No valora la democracia		Valora la democracia		Mujer	Hombre	61+	31-60	18-30	Alto	Mediano	Bajo	
	%	N	%	N	%	%	%	%	%	%	%	%	
Democracias: El Sistema económico no funciona bien													
De acuerdo	60.40%		52.90%		61.80%	56.70%	54.50%	55.10%	64.80%	53.80%	59.30%	59.90%	
No de acuerdo	39.6	47.1	43.3	38.2	38.2	43.3	45.5	44.9	35.2	46.2	40.8	40.1	
N	-654	-291	-540	-521	-521	-540	-101	-506	-454	-169	-346	-613	
Democracias: Demasiada discusión													
De acuerdo	72.00%		69.80%		72.00%	71.90%	72.00%	70.80%	73.30%	63.30%	74.80%	71.80%	
No de acuerdo	28	30.2	28.1	28.1	28.1	28.1	28	29.2	26.8	36.7	25.2	28.2	
N	-658	-291	-545	-524	-524	-545	-100	-513	-456	-90	-349	-621	
Democracias: No logran mantener el orden													
De acuerdo	54.10%		44.30%		53.20%	48.00%	54.10%	51.30%	48.90%	40.90%	46.20%	54.10%	
No de acuerdo	46	55.7	46.8	46.8	46.8	52	45.9	48.7	51.1	59.1	53.8	45.9	
N	-655	-291	-542	-513	-513	-542	-98	-509	-448	-88	-342	-617	

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

Pregunta: *En una democracia, el sistema económico no funciona bien; Las democracias no son estables y hay demasiada discusión; Las democracias no logran mantener el orden.*

Aquellos con mayor escolaridad, por el contrario, tienden a percibir el desempeño de las democracias de forma mucho menos negativa.

Cuando estas variables son consideradas en conjunto y sometidas al análisis multivariado¹¹, queda claro que el apoyo a la igualdad es un factor de predicción de las percepciones de la democracia estadísticamente significativo. Tener altos niveles de educación también sobresale como un factor de predicción significativo. Asimismo, estar en *desacuerdo* con la afirmación que las democracias son malas en mantener el orden es también un factor predictivo del apoyo a las normas de procedimiento democrático¹². (Los resultados completos están contenidos en el Apéndice III).

¹¹ Utilizando el análisis 'Ordinary Least Squares'.

¹² Estar en desacuerdo con que los sistemas económicos se desempeñan mal en las democracias también predice apoyo a los procedimientos democráticos, sin embargo ese hallazgo no es estadísticamente significativo.

II. Confianza en las Instituciones

Las instituciones llevan a cabo funciones críticas: son los puentes que enlazan a los ciudadanos con el estado, la sociedad y la economía (Klingemann, 1995). Para cumplir efectivamente con estas tareas, las instituciones clave de gobierno deben contar con un mínimo de apoyo del público.

La Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras planteó a los encuestados un conjunto estándar de preguntas que indagaban el nivel de confianza de los ciudadanos en diversas instituciones políticas, sociales y económicas. El punto de partida fue preguntar cuánta confianza tenían en el desempeño de cada institución. Las respuestas básicas se encuentran resumidas en la Tabla II-1. El balance de las evaluaciones es ligeramente negativo, indicando

Tabla II-1. La confianza del público en las instituciones

	Confianza total	Mucha confianza	Algo de Confianza	Ninguna Confianza	N
"Cuanta confianza le tiene a..."					
La Iglesia Católica	26.8%	22.2	26.5	24.4	1,134
La Iglesia Evangélica	19.9%	20.7	34.9	24.5	1,117
El ejército	11.6%	11.6	43.6	33.3	1,143
El Frente Nacional de Resistencia Popular	10.8%	11.1	25.8	52.3	1,014
El Alcalde municipal	9.7%	19.2	46.4	24.8	1,137
Sindicatos de trabajadores	8.6%	14.4	44.3	32.8	1,023
Los Medios	8.1%	19.1	54.6	18.3	1,138
Naciones Unidas	8.0%	14.4	44.7	32.9	942
Organización de Estados Americanos	8.0%	12.6	41.7	37.8	943
Comités de Derechos Humanos	7.1%	15.2	46.6	31.1	1,044
TSE	5.8%	11.5	48.7	34.1	1,083
Policía	5.6%	10.0	44.2	40.2	1,139
Presidente	5.1%	12.8	49.2	32.9	1,124
Gobierno	4.9%	11.6	52.9	30.6	1,139
Comisión de la Verdad	3.8%	9.9	43.2	43.0	888
Jueces	3.3%	10.7	44.5	41.5	1,098
Congreso	1.7%	5.2	40.5	52.6	1,103
Partidos Políticos	1.5%	5.7	33.9	58.9	1,096
Grandes Empresas	1.1%	5.1	29.9	63.8	1,072

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

Pregunta: *Ahora, le voy a mencionar algunas organizaciones. Me gustaría que me dijera cuanta confianza tiene en el trabajo que desempeñan: total, mucha, algo, o ninguna confianza.*

una insatisfacción generalizada con las instituciones. En general, las instituciones políticas y sociales clave reciben niveles de apoyo modestos. En cuanto a las instituciones sociales, la Iglesia Católica y la Evangélica son las únicas instituciones que se aproximan a generar confianza en una mayoría de la población. 27% de los encuestados declaró su “plena confianza” en la Iglesia Católica, mientras que otro 22% contestó que tenía “bastante confianza” en ella. En seguida está la Iglesia Evangélica, la cual cuenta con la confianza total de 19,9% y bastante confianza de otro 20,7%. Casi el mismo porcentaje de ciudadanos dijo tener nada de confianza en ambas iglesias: 24,4% tiene nada de confianza en la Iglesia Católica, mientras 24,5% tiene nada de confianza en la Iglesia Evangélica. Del otro lado del espectro, la institución con más alto porcentaje de participantes que dijeron no tener “nada de confianza” en ella, fueron las grandes corporaciones privadas: más de la mitad de los encuestados contestó que no les tiene “nada de confianza” (64%).

El hallazgo más notable es la poca confianza que los hondureños tienen en sus instituciones políticas y gubernamentales clave, con la posible excepción de los alcaldes y la política municipal. 58% de los hondureños no tiene confianza en los partidos políticos, 52,6% no tiene confianza en el congreso, 41,5% no tiene confianza en los jueces y 32,9% no tiene confianza en la Presidencia. Parece probable que estos bajos niveles de apoyo estén relacionados con la crisis política, el golpe de Estado y sus secuelas. La encuesta revela que los altos niveles de polarización en cuanto a la expulsión forzada del ex presidente Zelaya siguen afectando al país. Por ejemplo, mientras 52,3% de los hondureños no tiene nada de confianza en el Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP), este grupo gana la plena confianza de 21,9% de los hondureños, una cifra sólo un poco menor que el porcentaje de hondureños que expresa alta confianza en el ejército (23,2%). Aún menos hondureños expresan “bastante confianza” en el congreso, los jueces y la Presidencia (6,9%, 14% y 17,9%, respectivamente). El Presidente Lobo obtuvo una mejor calificación de liderazgo que la propia institución de la Presidencia, sugiriendo que el público tal vez tenga una mejor percepción de él que de la institución que lidera. Las fuerzas de seguridad del Estado figuran mal como regla general: 40,2% de los hondureños no tiene nada de confianza en la policía y 33,3% no tiene nada de confianza en el ejército. Por último, el Tribunal Supremo Electoral (TSE), la institución responsable de garantizar la privacidad e integridad del voto, no genera nada de confianza en uno de cada tres ciudadanos.

La interpretación general de que los hondureños tienen poca confianza en sus instituciones se refuerza al enmarcar los datos de Honduras en el contexto regional. La Figura II-1 muestra la comparación entre Honduras, El Salvador y Nicaragua respecto a las evaluaciones de sus ciudadanos de sus instituciones clave – los medios de comunicación, la Presidencia, las

autoridades electorales, los partidos políticos y el Congreso. En general, los hondureños tienen menos confianza que los salvadoreños y nicaragüenses en dichas instituciones. La única

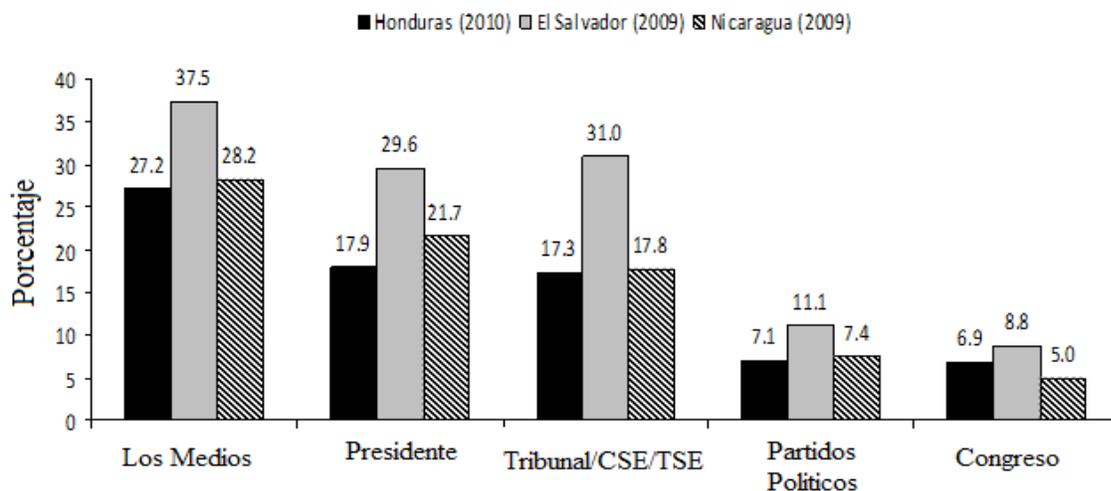


Figura II-1. Confianza en las instituciones políticas públicas

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

Pregunta: *Ahora, le voy a mencionar algunas organizaciones. Me gustaría que me dijera cuánta confianza tiene en el trabajo que desempeñan: total, mucha, algo, o ninguna confianza. (Los porcentajes que se muestran aquí son los de “total” o “mucha” confianza)*

excepción es la menor confianza de los nicaragüenses en su Congreso (5%) en comparación a los hondureños (7%). Sin embargo, esta diferencia es menor y no es estadísticamente significativa. Los hondureños son “líder-céntricos” en tanto que expresan mayores niveles de confianza en la Presidencia que en los partidos políticos y el Congreso. El mismo patrón es seguido por salvadoreños y nicaragüenses. Un análisis multivariado sobre los factores que determinan el apoyo al TSE, a los partidos políticos y a la Presidencia, revela patrones consistentes (los resultados completos están contenidos en el Apéndice IV). Notablemente, los hondureños que más interesados están en política son mucho *más* proclives a declarar su confianza en el TSE y los partidos políticos. No obstante, los hondureños que suscriben valores democráticos están mucho *menos* inclinados a expresar su confianza en dichas instituciones.¹³

La noción de que la ciudadanía sea crítica de sus partidos políticos no es rara a las democracias transicionales. Incluso, hay evidencia recolectada alrededor del mundo que indica que la ciudadanía en las democracias consolidadas es también crítica de sus partidos (Dalton 2006; Newton y Norris 2000; Inglehart 1997). Lo que separa a Honduras de las democracias

¹³ La información indica que la población más informada es políticamente más activa, pero a la vez más cínica al respecto.

consolidadas es la escala de la insatisfacción con los partidos políticos. En proporción, el volumen de hondureños que expresaron “cero confianza” en los partidos políticos (59%) es aproximadamente dos veces y medio más grande de lo que en promedio expresaron las poblaciones de Suecia, Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos o Alemania (Encuesta Mundial de Valores 2006).

III. Patrones de Compromiso Cívico

El apoyo a los principios y valores democráticos es una condición necesaria, pero no basta por sí sola para la consolidación democrática. Las democracias saludables también requieren de niveles mínimos de compromiso de parte de los ciudadanos. Idealmente, los ciudadanos deberían estar interesados, comprometidos, informados y activos en los asuntos públicos, y deberían tener confianza en los demás ciudadanos y en el sistema democrático. En la mayoría de los países, incluidas las democracias consolidadas, este ideal no es, por lejos, alcanzado. Sin embargo, existen variaciones sustantivas en cuanto a qué tan alejados están unos países y otros, e incluso al interior de los propios países, respecto a ese ideal.

El interés por la política es importante porque es una forma de compromiso psicológico y brinda a los ciudadanos la motivación para informarse sobre su comunidad (Gabriel y Van Deth, 1995). La confianza mutua también es importante para el funcionamiento efectivo de las democracias; la confianza lubrica las relaciones sociales, bajando los costos de transacciones interpersonales. Una participación a nivel de comunidad local es un caldo de cultivo para una participación en el ámbito político general. Por lo tanto, las redes sociales abundantes promueven mayor participación política. (Verba et al 1995; Dalton 1996; Klesner 2007). En conjunto, la confianza interpersonal y la participación relacional son los pilares del capital social, lo cual conduce al bienestar económico y comunitario (Coleman 1990; Putnam 1993). Todos los países con niveles altos de capital social son prósperos y tienen democracias estables, mientras que casi todos los países con pocos recursos de capital social son autocracias pobres (Inglehart y Welzel 2005). El cinismo, la creencia de que a las personas en el gobierno no les importan los ciudadanos ordinarios, corroe la democracia, mientras que tener conocimientos de política y participar más en la vida cívica, elevan las posibilidades de establecer una democracia sostenible y reducen las posibilidades de que las democracias no consolidadas sufran retrocesos democráticos (Diamond 2008).

Las encuestas realizadas recolectaron información confiable que nos permite explorar sistemáticamente una serie de preguntas importantes: ¿Quién está comprometido? ¿Hasta qué punto? Y, ¿de qué maneras? ¿Cuáles son los niveles de conocimiento e interés en la población? ¿Quién está inclinado a participar en la vida cívica? ¿Dónde se localizan los nichos de cinismo y desconfianza?

En principio hay que analizar los hallazgos de manera agregada. Una vez más, la comparación con Nicaragua y El Salvador es útil en tanto nos permite darle un contexto regional a las respuestas de los hondureños. Los resultados básicos se encuentran resumidos en la Tabla III-I. En cuanto a niveles de confianza e interés en la política, los hondureños y los

Tabla III-1. Participación, comparación de distintos países

	Honduras (2010)	El Salvador (2009)	Nicaragua (2009)
Interés en la política			
Interesado	39.9%	51.2%	39.9%
No interesado	60.1	48.8	60.1
N	(1,141)	(1,017)	(1,179)
Confianza en otros			
Confianza	21.2%	31.6%	20.3%
Desconfianza	78.8	68.4	79.7
N	(1,142)	(1,031)	(1,175)
Membresía a Asociaciones^A			
Alta	52.0%	30.4%	22.4%
Mediana	27.5	24.9	24.1
Baja	20.5	44.8	53.5
N	(1,030)	(1,034)	(1,145)
Acción Política+			
Activo	30.7	13.9%	36.1
Inactivo	69.3	86.1	63.9
N	(997)	(987)	(930)
Cinismo			
Cínico	64.2%	66.2%	59.4%
No cínico	35.8	33.8	40.6
N	(1,124)	(1,000)	(1,128)
Conocimiento Político			
Alto	57.3	56.5%	44.6
Mediano	30.1	28.3	37.8
Bajo	12.7	15.2	17.6
N	(1,170)	(1,050)	(1,200)

Fuente: Encuesta de Alcance Democrático en Honduras 2010; Encuesta de Alcance Democrático en El Salvador 2009; Encuesta de Alcance Democrático en Nicaragua 2009.

Nota:

(Confianza Interpersonal):

Tiene confianza usted en la mayoría de las personas en su comunidad o tiene que tener cuidado al tratar con la gente?

Tiene que tener cuidado, desconfianza=0;

La mayoría de las personas son confiables, confianza=1

(Membresía a Asociaciones):

Me gustaría que me dijera si siempre, seguido, a veces, o nunca ha participado en el siguiente tipo de actividades durante este año:

1. Iglesia o grupos religiosos (Siempre, seguido, a veces=1; Nunca=0)

2. Grupos culturales

3. Grupos deportivos

4. Sindicatos o asociaciones de trabajo

5. Grupos de desarrollo comunitario

Este es un índice aditivo con un rango de valores 0-5: 0 a 1 = baja membresía (0), 2= membresía moderada (1), del 3 al 5= membresía alta (2)

(Acción política):

Por favor dígame si ha participado, está dispuesto a participar, o si jamás participaría en:

1. Pedirle a las autoridades de gobierno que lo asistan en un problema comunitario (Lo ha hecho/está dispuesto=1; No lo ha hecho/jamás lo haría=0)
2. Participar en una demostración legal
3. Participar en una huelga en su trabajo
4. Apoyar una protesta pública

Este índice aditivo tiene un rango de 0 (inactivo) a 4 (activo). Los más activos (4) se les compara con los menos activos (0-3).

^NOTA: Las diferencias entre "Membresía en asociaciones" entre Honduras y otros países Latinoamericanos se atribuyen a sustitución de "Asociaciones Paternas" con "Grupos Culturales." Los hondureños son más propensos a participar en organizaciones paternas que otros grupos en latinoamericanos. Aquí se encuentra el desglose:

Participa en Asociación Paterna	Honduras (2010)	El Salvador (2009)	Nicaragua (2009)
Siempre	19.3%		
Seguido	10.0		
A veces	26.7		
Nunca	44.0		
N	1,122		
Participa en grupo cultural			
Siempre		4.7%	3.2%
Seguido		5.4	3.4
A veces		23.9	16.2
Nunca		66.1	77.1
N		1,525	1,395

+NOTA: Las diferencias en acción política entre El Salvador y Honduras/Nicaragua se deben a las variaciones en la "voluntad" de las personas por tomar acción política.

Pedirle a las autoridades de gobierno que lo asistan en un problema comunitario	Honduras (2010)	El Salvador (2009)	Nicaragua (2009)
Lo ha hecho	23.8%	14.8%	14.2%
esta dispuesto	61.7	64.2	63.2
jamás lo haría	14.5	20.9	22.6
N	1123	1032	1142
Participar en una demostración legal			
Lo ha hecho	12.0	5.8	12.3
esta dispuesto	48.8	23.9	41.1
jamás lo haría	39.2	70.3	46.6
N	1089	1021	1133
Participar en una huelga en su trabajo			
Lo ha hecho	6.9	3.6	6.1
esta dispuesto	39.8	21.0	39.1
jamás lo haría	53.3	75.4	54.8
N	1066	1019	1132
Apoyar una protesta pública			
Lo ha hecho	9.1	4.3	8.0
esta dispuesto	45.6	22.7	41.9
jamás lo haría	45.4	73.0	50.1
N	1058	1018	1126

nicaragüenses muestran varias similitudes. Como en Nicaragua (40%), aproximadamente dos de cada cinco hondureños (40%) contestaron que están interesados en la política, significativamente menos que sus contrapartes en El Salvador (51%). Alrededor de uno de cada cinco hondureños (21%) indicó que confía en más gente de su comunidad. Este porcentaje es sustantivamente menor al revelado por la encuesta en El Salvador (32%), pero similar al porcentaje nicaragüense (20%).

Los hondureños participan más en la vida comunitaria (52%) que sus contrapartes salvadoreñas (30%) y nicaragüenses (22%). Las diferencias son notables; los hondureños son más propensos (31%) a participar directamente en estrategias de acción política (manifestaciones, marchas o huelgas) que los salvadoreños (14%). Asimismo, los hondureños son menos propensos a participar *directa y activamente* en la política que los nicaragüenses (31% versus 36%). Sin embargo, en comparación con los nicaragüenses, los hondureños son significativamente más cínicos (64% versus 59%) e informados (57% versus 45%) en temas de política.

La Tabla III-2 desarrolla esta información e ilustra cómo se distribuyen estos atributos entre la población hondureña. También muestra cómo se distribuyen estas características entre la población que por un lado apoya normas de procedimiento democrático, y entre la población que las rechaza por otro.

Investigadores han demostrado reiteradamente que los individuos que apoyan normas de procedimiento democrático tienden a estar más interesados e informados en temas de política. También son más propensos a participar activamente (Almond y Verba, 1965; Verba, Nie y Kim, 1978). La evidencia recolectada en Honduras respalda estas expectativas. Considere las primeras dos columnas de la Tabla III-2; claramente los hondureños que coinciden con valores democráticos están más interesados en política que los ciudadanos que no apoyan dichos principios (47% versus 39%). De igual manera, los hondureños que suscriben valores democráticos son más participativos (38% versus 28%) y están más informados (73% versus 56%) que el resto de sus connacionales. Todas estas diferencias son estadísticamente significativas. Sin embargo, nótese también que los individuos que apoyan valores democráticos son más cínicos (73% versus 62%) y confían menos en la sociedad. El género como variable también posee valor predictivo. Los hombres son más participativos que las mujeres (55% versus 49%) y significativamente más informados sobre política (64% versus 50%). Como en otras partes de la región, la política tiende a ser un dominio masculino.

Tabla III-2. Participación desglosada por Normas de Procedimiento Democrático, Género, Edad y Educación

	Normas de Procedimiento Democrático		Género		Edad			Educación		
	No valora la democracia	Valora la democracia	Mujer	Hombre	61+	31-60	18-30	Nivel Alto	Nivel medio	Nivel bajo
Interés en la Política										
Interesado	39.20%	46.50%	39.10%	40.70%	35.60%	34.30%	47.10%	50.00%	45.00%	35.50%
Desinteresado	60.8	53.5	60.9	59.3	64.4	65.7	52.9	50	55	64.5
N	-681	-297	-573	-568	-101	-554	-486	-94	-360	-679
Confianza en otros										
Confianza	20.70%	18.90%	18.80%	23.70%	22.90%	21.50%	20.50%	12.10%	15.50%	25.20%
Desconfianza	79.3	81.1	81.3	76.3	77.1	78.5	79.5	87.9	84.5	74.8
N	-676	-297	-576	-566	-105	-554	-483	-91	-355	-687
Membresía en asociaciones										
Alta	52.20%	55.30%	48.90%	55.20%	40.70%	56.80%	49.00%	69.70%	47.90%	51.60%
Mediana	27.1	28.9	26	28.9	28.6	25.9	29.1	22.5	33.3	25.3
Baja	20.8	15.8	25.1	15.9	30.8	17.3	22	7	18,8	23.1
N	-621	-273	-515	-515	-91	-502	-437	-89	-330	-605
Acción Política										
Activo	28.30%	37.80%	30.10%	31.30%	19.50%	31.70%	31.90%	41.90%	32.90%	28.10%
No active	71.7	62.2	69.9	68.7	80.5	68.3	68.1	58.1	67.1	71.9
N	-611	-267	-495	-502	-87	-480	-430	-86	-325	-580
Cinismo										
Cínico	61.60%	72.90%	64.00%	64.50%	54.00%	65.00%	65.50%	71.70%	66.80%	61.70%
No Cínico	38.5	27.1	36	35.5	46	35	34.5	28.3	33.2	38.3
N	-671	-295	-561	-563	-100	-543	-481	-92	-358	-666
Conocimiento Político										
Alto	55.80%	73.00%	50.50%	64.20%	48.60%	58.10%	58.20%	79.80%	69.30%	48.20%
Mediano	30.3	21.4	34.6	25.4	29.9	31.3	28.8	18.1	21.9	35.9
Bajo	14	5.6	14.9	10.4	21.5	10.6	13.1	2.1	8.8	16
N	-687	-304	-592	-578	-107	-566	-497	-94	-365	-702

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

Las variaciones de edad son importantes en Honduras por muchas razones. Primero, Honduras tiene una población joven, bajo estándares internacionales. Segundo, como en varias sociedades transicionales, la población joven típicamente posee mayores niveles de educación formal que generaciones anteriores. Por lo tanto, no es una sorpresa descubrir que el grupo de edad más joven (18-30 años), y aquellos con más educación formal, están significativamente más interesados en temas de política. Igualmente, las generaciones jóvenes son más desconfiadas que sus predecesoras.

La población más grande tiende a participar y a estar tan comprometido con su comunidad como los jóvenes. No obstante, son menos proclives a participar activamente en política. Hondureños con mayores niveles de educación y menores de 60 años tienden a estar más informados de política.

En suma, son los demócratas, jóvenes, y aquellos que han recibido más educación formal, quienes tienden a estar más comprometidos e involucrados en la política hondureña. Este grupo está sistemáticamente más informado sobre temas de política, pero es a la vez más cínico al respecto e incrédulo de los demás. En el ámbito social a nivel comunitario, los grupos más activos y que más confían son los hombres mayores y los individuos que menos educación formal han recibido.

IV. Niveles de Votación

La votación es un derecho básico de todos los ciudadanos en los países democráticos y el ejercicio de tal derecho tiene una función importante: es el principal mecanismo de rendición de cuentas por el cual los ciudadanos hacen responsables a sus líderes electos. Los niveles de participación electoral varían considerablemente en diferentes países. Algunas de estas variaciones se pueden atribuir a diferencias en las reglas electorales (Franklin, 2004). La participación y los niveles de votación, por ejemplo, tienden a ser mayores en sistemas de representación proporcional. Las investigaciones también muestran que la mayoría de los ciudadanos acuden a las urnas el día de la elección bajo un sentido del deber (Blais, 2000).

La encuesta de Alcances Democráticos en Honduras preguntó a los participantes si habían votado en las últimas elecciones, la elección Presidencial de 2009. Como muestra la Figura IV-1, un poco más de tres de cada cinco encuestados dijeron que sí votaron en dicha

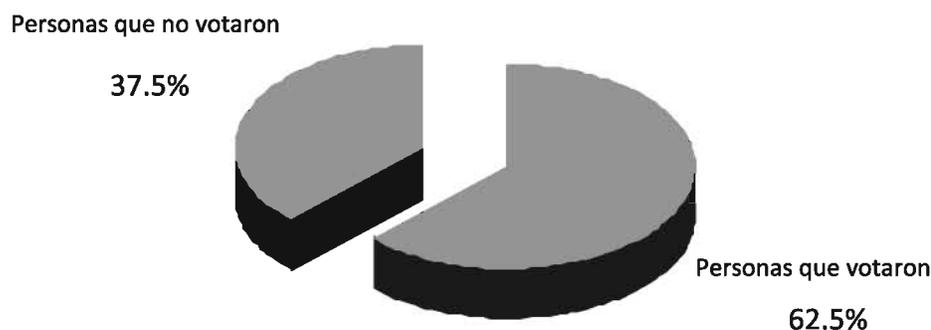


Figura IV-1. Porcentaje de personas que votaron (Muestra)

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010
Pregunta: *¿Votó en las elecciones presidenciales de Noviembre de 2009?*

elección. Estos niveles de participación electoral son comparables a los reportados recientemente en las elecciones en Nicaragua (2006) 61% y El Salvador (2009) 54%. La sección anterior de este reporte indicó que los encuestados más educados, demócratas y jóvenes tienden a involucrarse más que sus contrapartes de mayor edad, con menos

educación, y menos inclinación democrática. Por lo tanto, hay buenas razones para esperar que estos mismos grupos de ciudadanos sean más propensos a votar. Sin embargo, la conclusión básica, resumida en la Tabla IV-1, ofrece poca evidencia que respalde esta hipótesis. Mientras que es evidente que las mujeres, los ciudadanos con mayores ingresos y las poblaciones rurales son más propensas a votar que los hombres, las personas de bajos ingresos y los habitantes de las ciudades, lo más llamativo son los hallazgos contraintuitivos con respecto a la educación, la democracia y la edad. Las personas con niveles bajos de educación formal tienen la misma probabilidad de votar que sus contrapartes con más educación. Del mismo modo, los demócratas no son más propensos a votar

Tabla IV-1. Participación ciudadana en elecciones desglosada por Normas de Procedimiento Democrático, Interés en la política, cinismo y demografía

Elección Presidencial (2009)			
	Votó	No Votó	N
Demografía			
Género			
Masculino	60.7%	39.3	578
Femenino	64.2%	35.8	592
Edad			
18-30	53.9%	46.1	497
31-60	68.4%	31.6	566
61+	71.0%	29.0	107
Nivel de educación			
Bajo	64.5%	35.5	702
Mediano	57.0%	43.0	365
Alto	66.0%	34.0	94
Nivel de ingresos			
Bajo	58.8%	41.2	221
Mediano	64.0%	36.1	638
Alto	64.3%	35.8	179
Área de residencia			
Urbana	60.9%	39.1	453
Rural	63.5%	36.5	717
Valores democráticos			
Democráticos	63.2%	36.8	304
No-democráticos	62.9%	37.1	687
Interés en la política			
Ninguno	60.5%	39.5	190
Alto	62.3%	37.7	114
Cinismo			
Bajo	63.3%	36.7	109
Alto	60.9%	39.1	722

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010
Pregunta: ¿Votó en las elecciones presidenciales de Noviembre de 2009?

que los que no son demócratas (63%, respectivamente). Estos hallazgos improbables pueden estar vinculados con el grado en que los demócratas y los jóvenes están insatisfechos con el

sistema político. De hecho, las personas cínicas, son menos propensas a votar; los demócratas y los bien educados, como puede esperarse, tienen los niveles más altos de cinismo entre sus grupos.¹²

El hallazgo más importante que se desprende de estos datos se refiere a las diferencias de edad. A pesar de que los jóvenes saben lo mismo de política¹³ y tienen niveles significativamente más altos de educación que los adultos mayores, son significativamente *menos* propensos a votar (54%) que los ciudadanos que tienen 60 años o más (71%). Las diferencias son obvias y tangibles. El enigma es el siguiente: ¿Por qué tienden los jóvenes, que están más interesados en la política, a votar menos que la población mayor?

A todos los encuestados que indicaron que no votaron en las últimas elecciones se les preguntó: "¿Hubo alguna razón en particular por la que no votó usted?" Las respuestas a esa pregunta se resumen en la Tabla IV-2. La primera columna de la tabla muestra los resultados agregados, mientras que las otras columnas separan los datos por grupos de edad y sexo.

Tabla IV-2. Razones para no votar (Elecciones presidenciales del 2009)

	Total	18-30	Edad 31-60	61+
Falta de identificación	23.7%	33.6%	11.8%	19.4%
Falta de interés	45.4	43.2	49.4	38.7
Falta de transportación	2.5	0.9	3.9	6.5
Fuera del municipio	6.4	4.4	9.6	3.2
Enfermo	4.8	2.6	6.2	12.9
Ausente del padrón electoral	3.2	2.2	3.9	6.5
Otro	13.9	13.1	15.2	12.9
N	438	229	178	31

	Género	
	Masculino	Femenino
Falta de interés	48.0	42.7
Falta de transporte	1.3	3.8
Fuera del municipio	7.5	5.2
Enfermo	4.9	4.7
Ausente del padrón electoral	3.1	3.3
Otro	14.5	13.3
N	227	211

Fuente: *Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010*

Pregunta: ¿Hubo alguna razón en particular por la cual no voto?

¿Cómo se categorizaron las razones para no votar? (respuestas a las preguntas abiertas):

¹² De las personas con mayores índices de educación, 72% son cínicos. Sólo 62% de los encuestados con niveles bajos de educación son cínicos. Los niveles de cinismo para los demócratas (73%) son más altos que los de los encuestados que no son demócratas (62%).

¹³ 58% de los que tienen 30 o menos años contestaron correctamente a todas las preguntas de conocimiento político. Del grupo mayor (61+) solamente 49% respondió correctamente a las preguntas de conocimiento político.

Falta de identificación: No tenía una tarjeta de identificación; o el documento se encontraba dañado

Falta de interés: Nunca he votado; no tengo preferencias políticas; no confío en los políticos, no me interesa; el votar no sirve de nada; No me gustan las propuestas del candidato; mi voto no importa porque sé quién va a ganar; nada cambiara; las propuestas de los candidatos no me interesan, no me gusta ningún partido político, los partidos políticos nunca mantienen sus promesas, no confío en el proceso.

Falta de transporte: El centro para votar se encuentra lejos; no existe transporte para llegar al centro para votar

Fuera del municipio: Cambié mi lugar de residencia, me encontraba fuera del país

Enfermo: Me encontraba enfermo.

Ausente en el padrón electoral: No aparezco en el registro para votar, mi información no aparece.

Otro: No me permitieron faltar en el trabajo, por razones religiosas, aun no tengo 18 años, tenía que cuidar niños, llegué tarde al centro para votar, falta de información, falta de seguridad en el centro para votar, me atemorizó la violencia electoral, demasiado viejo, asuntos personales, falta de tiempo, apoyo el movimiento de resistencia.

Primero, notamos que la razón más frecuentemente citada (45%) para no votar fue la "falta de interés". Este hallazgo es válido para todas las edades y para hombres y mujeres por igual. Esto no es ninguna sorpresa. La siguiente razón más mencionada para no votar, sin embargo, resultó ser la " falta de identificación" (23,7%).

En segundo lugar, observe también que las personas en diferentes grupos de edad dan diferentes razones de por qué no votaron. Los jóvenes (18-30 años de edad) dijeron casi tres veces con más frecuencia (34%), que las personas de 31-60 años (12%), que no votaron porque no tenían identificación. Los jóvenes dijeron casi dos veces con más frecuencia (19%) , que los mayores de 61 años, que no votaron por la misma razón.

De las personas entre las edades de 31 y 60, casi la mitad (49%) dijo que no votó porque no tenía interés. Una parte significativa de los menores de 30 años de edad (43%) también dijo que "no le interesa".

Observe también que hay una brecha significativa entre sexos. Una de cada cuatro mujeres, en comparación con uno de cada cinco hombres, dijo que no votó porque no tenía identificación¹⁶.

¿Importan los Temas de Campaña?

La convención sobre las elecciones es que a los ciudadanos les importan los temas políticos de campaña. Los partidos políticos se esfuerzan por presentar posiciones diferentes ante los votantes y promocionan estas posturas para que los votantes puedan tomar decisiones informadas y apoyen a los partidos políticos que mejor reflejen sus preferencias (Downs, 1957; Clarke et al 2005; Abramson et al. 2010). Cuánto importan los temas de campaña en términos

¹⁶ El género y la edad surten efectos independientes en las razones dados por no votar.

de resultados electorales es un asunto debatible. Por otra parte, hay diferencias importantes entre los distintos tipos de temas de campaña, algunos son "difíciles", y otros "fáciles". Sin embargo, no hay garantía, por supuesto, de que los ciudadanos que investigan las plataformas de campaña de diferentes partidos políticos estarán necesariamente de acuerdo con la posición de uno u otro partido (Carmines y Stinson, 1986; Verba, Schlozman y Brady 1995).

La Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras preguntó a todos los encuestados: "*¿Cuál es el problema más urgente que enfrenta Honduras hoy en día?*" La pregunta permite medir directamente la relevancia de un tema político. Los resultados agregados se resumen en las columnas de la izquierda en la Tabla IV-3, y los datos en columnas subsiguientes se ordenan por diferentes criterios. Las columnas dos a cinco distinguen entre los que dijeron que habían votado en las elecciones de 2009, y luego distinguen mejor entre los que *decidieron* no votar y los que *no pudieron* votar. Queda la pregunta de si las preferencias de los que no votaron son similares o diferentes a las de los que sí votaron.

Tabla IV-3. El problema más grande que enfrenta hoy nuestro país: personas que votaron, no votaron, y demografía.

	Elección Presidencial (2009)				Demografía			Identificación		
	Total	Ciudadano	Eligió no votar*	No pudo votar**	Jóvenes	Adultos mayores	Hombres	Mujeres	PNH	PLH
Crisis Económica	31.6%	29.0%	29.4%	31.1%	31.6%	29.3%	30.4%	32.8%	33.2%	33.2%
Pandillas/Violencia/Drogas	29.1	28.8	31.0	30.2	30.5	28.3	29.3	28.9	31.6	30.3
Desempleo/Pobreza	16.9	16.5	13.6	18.9	17.7	18.2	16.2	17.6	17.3	18.5
Cuestiones políticas	7.9	9.3	10.9	9.4	7.4	13.1	10.1	5.7	6.8	6.2
Educación	5.0	4.3	4.9	.9	4.3	3.0	4.4	5.6	4.3	4.5
Corrupción	4.8	5.8	5.4	5.7	6.7	1.0	4.2	5.4	3.8	5.1
Salud	2.3	3.3	2.2	1.9	1.1	3.0	2.3	2.2	1.6	.6
Problemas sociales	1.1	1.5	1.6	0.0	.2	2.0	1.3	.9	.5	.6
Otros	1.4	1.8	1.1	1.9	.5	2.0	1.9	.9	.8	1.1
N	1066	400	184	106	446	99	526	540	370	178

Fuente: *Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010*

*"Eligió votar no votar" los entrevistados indicaron que "no tenían interés" cuando se les preguntó por qué no votaron.

**"No pudieron votar" los entrevistados indicaron que no tenían la identificación necesaria o no se encontraban en el padrón electoral cuando se les pregunto por qué no votaron. Pregunta: ¿Para usted cual es el problema más urgente en Honduras hoy en día?

También está la cuestión de si las prioridades de los que *no pudieron* votar fueron similares, o diferentes de manera significativa, de los que decidieron votar o no votar. Hay que recordar que una proporción sustancial de los que no pudieron votar (ver Tabla IV-2) fueron los jóvenes. Es muy posible que las preferencias de los jóvenes fueran significativamente diferentes a las de la gente mayor. También hay evidencia de que las preferencias de los hombres y de las mujeres son un tanto diferentes. Además, es razonable suponer que los simpatizantes de diferentes partidos políticos tengan preferencias y puntos de vista diferentes acerca de cuáles son los asuntos "más importantes". Después de todo, es de esperarse que los diferentes partidos políticos atraigan el interés de los votantes con preferencias diferentes sobre los temas grandes.

La conclusión más llamativa que emerge de los datos resumidos en la Tabla IV-3, es que no hay prácticamente ninguna variación. Aproximadamente 60% de los encuestados identifican "la crisis económica" y una combinación de "las pandillas, la violencia, y las drogas", como los dos problemas más importantes que enfrenta el país. Los hondureños tienen un amplio consenso. Los votantes son igualmente propensos que los no votantes a compartir estas prioridades. Los hombres y las mujeres también llegan a las mismas conclusiones sobre los problemas del país. Lo que es verdaderamente notable es que las prioridades de los que apoyaron a los dos principales partidos políticos rivales, el PNH y el PLH, son casi idénticas.

Sin duda, los jóvenes hondureños son ligeramente más proclives que sus contrapartes mayores a decir que "la crisis económica" es el tema más importante. Las mujeres son un poco más propensas que los hombres a mantener esa opinión. Los que no pudieron votar, los encuestados de mayor edad y las mujeres, también fueron ligeramente más propensos que otros a decir que el desempleo y la pobreza son los problemas más urgentes.

No obstante, la similitud entre todos estos grupos es mucho más notable que las diferencias. Los hondureños están esencialmente de acuerdo sobre cuáles son los problemas que enfrenta el país, y existe un consenso partidista sobre ello.

V. Partidos Políticos y Líderes

Si hay un consenso básico entre los hondureños acerca de lo que son los principales problemas que enfrenta el país y prácticamente no hay diferencias en estos puntos de vista entre los simpatizantes de los dos grandes partidos, entonces surge una pregunta: ¿Qué motiva a los ciudadanos a apoyar un determinado partido político?

Una posibilidad es que se trate de orientaciones afectivas de las personas, sus sentimientos en general positivos acerca de "su" partido político¹⁷. Los sentimientos negativos sobre el partido rival también pueden ser importantes. Otra posibilidad es que se trate de sentimientos respecto a los líderes del partido. La región, a fin de cuentas, tiene una historia de caudillos.

La Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras sondeó las opiniones sobre los dos principales partidos políticos, el PNH y el PLH, así como las evaluaciones de los líderes de

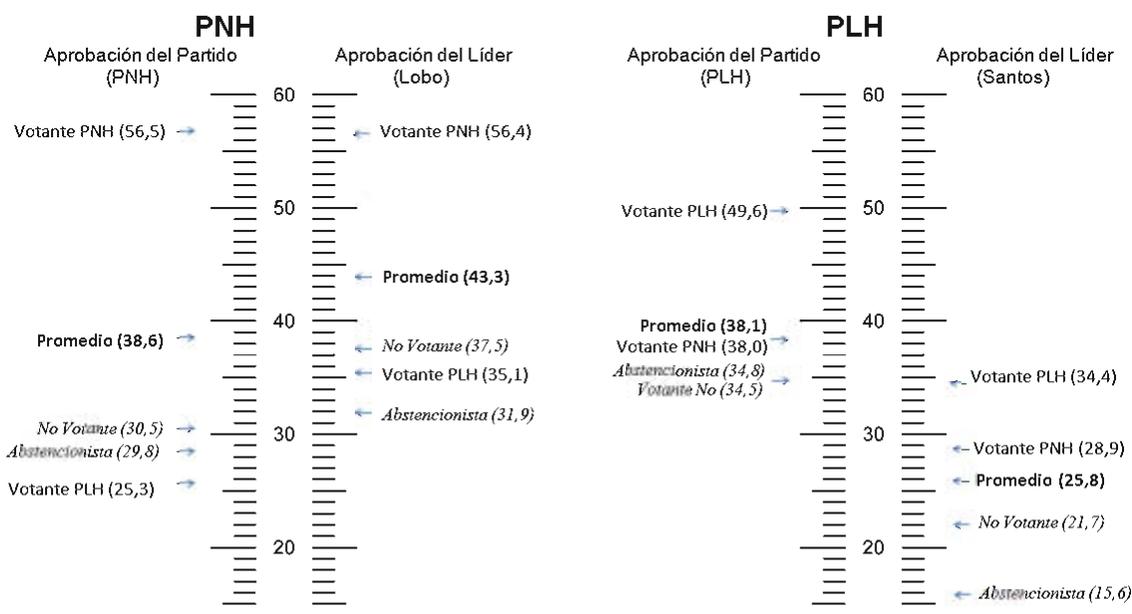


Figura V-1. Índice de Popularidad del Partido y del Líder

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

¹⁷ En estados industriales avanzados, estas orientaciones son generalmente capturadas por "identificación de partido". Empíricamente, la identificación partidista se correlaciona fuertemente con las puntuaciones del termómetro de partidos políticos (ver Blais et al. 2003).

estos partidos, Lobo y Santos. A los encuestados se les presentó un "termómetro afectivo"¹⁸ estándar. Se les pidió asignar las puntuaciones que mejor reflejaran sus sentimientos respecto a los líderes partidistas y los partidos mismos. Las principales conclusiones son presentadas en la Figura V-1. La tabla considera primero los puntajes promedio a nivel nacional para los partidos políticos y sus líderes. Nótese que en todos los casos el promedio de puntajes asignados a los partidos políticos y los líderes caen por debajo de 50. Los dos principales partidos políticos obtienen casi el mismo resultado, alrededor del 38, considerablemente menos de 50. Este hallazgo es consistente con estudios anteriores que indican que la mayoría de los hondureños tiene muy poca confianza en sus partidos políticos.

Consideremos ahora las puntuaciones para los líderes de los dos grandes partidos - Lobo (PNH) y Santos (PLH). Estos resultados están por debajo de 50. De hecho, la puntuación media de Santos (25.8) está muy por debajo de 50. Tenga en cuenta que la mayoría de los hondureños le da a Lobo (43.3) un puntaje ligeramente superior que el que le dan a su partido (38.6). En ese sentido, Lobo le aporta un dividendo de liderazgo a su partido. Santos, por el contrario, tiene un apoyo mucho menor: no es sorprendente en vista de las divisiones dentro de su partido respecto al ex presidente Manuel "Mel" Zelaya. El puntaje de Santos como líder (25.8) está muy por debajo de la media del partido que lidera, el PLH (38.1). El ex presidente Zelaya mantiene un índice de 41.2, incluso después del golpe y el exilio. La encuesta se realizó antes de que regresara el ex presidente Zelaya a Honduras en mayo de 2011.

¿Qué más revelan estos datos? La segunda conclusión clara es que existen asimetrías en la estructura de estas calificaciones. La magnitud de las asimetrías se hace clara con la siguiente pregunta: ¿Qué tan satisfechos están con un partido quienes votaron por él? ¿Qué tan satisfechos están con los líderes de tal partido?

Consideremos primero el caso del PNH. No es de extrañar que la calificación que los votantes del Partido Nacional le dan a su propio partido es positivo (56,5), muy por encima de la media nacional. Los votantes del PNH evalúan al líder de su partido positivamente (56,4). De hecho, para ellos, Lobo no aporta dividendos de liderazgo en particular, pero tampoco es un pasivo; las calificaciones para el partido y su líder son casi iguales. No es de extrañar que los votantes del PLH evalúen al PNH con un puntaje mucho menor (25,3). Los partidos, después de todo, son rivales electorales. Pero los mismos votantes del PLH evalúan al líder del PNH (Lobo) sustancialmente mejor de lo que evalúan al PNH. Para ellos, Lobo tiene un dividendo de liderazgo de alrededor de diez puntos (35,1 a 25,3).

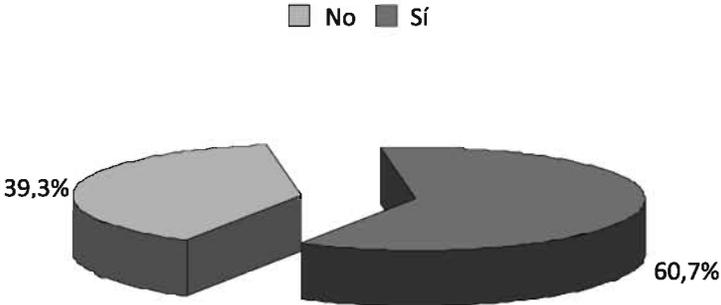
¹⁸ Donde un puntaje de 100 representa sentimientos "muy calientes" y 0 representa sentimientos "sumamente fríos"; 50 significa "ni caliente ni frío"

En el caso del PLH, los patrones son muy diferentes. Como era de esperarse, los votantes del PLH evalúan a su propio partido como el mejor, pero con una tibia calificación de 50. Esta calificación está muy por debajo de la que los simpatizantes del PNH le dan al Partido Nacional.

¿Qué pasa con las calificaciones por líder? Simpatizantes del PLH le dan a su líder, Santos, una muy baja calificación de 34,4. Esto probablemente refleja las divisiones pronunciadas en el partido, vinculadas a la controversial administración del ex Presidente Zelaya y el golpe de Estado de 2009. Sorpresivamente, los votantes del PLH evalúan a Lobo, el líder del partido rival (PNH), mejor (35,1) de lo que evalúan a su propio dirigente, Santos (34,4), pero no tan alto como a Zelaya (46,2). El respaldo a Zelaya es 7,3 puntos superior entre los votantes de más de 61 años, pero su apoyo varía poco según el sexo y el nivel de educación. Los ciudadanos que apoyan las normas de procedimiento democrático evalúan a Zelaya tres puntos mejor que los que no las apoyan; el 43,7 frente al 40,7, respectivamente. Mientras que los votantes que apoyaron al Partido Liberal en las elecciones presidenciales de 2009 le dan a Zelaya un 46,2, los votantes que apoyaron a un partido minoritario y los que no votaron, le dan a Zelaya los puntajes más altos entre todos los sectores de la sociedad, 47,3 y 49,8 respectivamente.

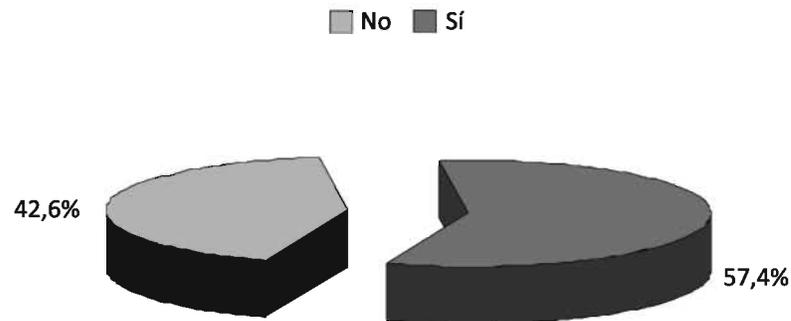
Si los hondureños tienen tan poca confianza en los partidos políticos existentes (ver Tabla II-1) y los evalúan negativamente a los dos principales partidos políticos y sus líderes, entonces qué grado de apertura tienen los ciudadanos a la idea de apoyar a partidos políticos nuevos y diferentes?

La encuesta de Alcances Democráticos en Honduras incluyó dos preguntas adicionales para medir estas actitudes. La primera pregunta fue: "¿Está usted de acuerdo en que se den facilidades para la inscripción de nuevos partidos políticos?", mientras que la segunda pregunta probó esta idea aún más: "¿Votaría usted por un nuevo partido en las próximas elecciones?"



(i) Facilitar la Creación de Nuevos Partidos Políticos

Figura V-2i. Actitudes Hacia Opciones Electorales



(ii) *Votar por un Partido Nuevo en las Próximas Elecciones*

Figura V-2ii. Actitudes Hacia Opciones Electorales

Las respuestas a esas dos preguntas se resumen en la figura V-2. Los resultados son claros. En primer lugar, la gran mayoría de los hondureños está de acuerdo en que sería una buena idea hacer más fácil la creación de nuevos partidos políticos. En segundo lugar, la gran mayoría (57%) también indica que estaría dispuesto a "votar por un nuevo partido en las próximas elecciones". En conjunto, estos hallazgos parecen representar la otra cara de los niveles alarmantemente bajos de confianza en los partidos políticos en Honduras.

¿Qué hay detrás de estos sentimientos? Un sondeo más profundo de los resultados indica (Tabla V-1) que las personas más jóvenes y aquellos con mayores niveles de educación formal están más abiertos a la idea de tener nuevos partidos políticos, al igual que los hombres. Los ciudadanos que votaron por partidos que no fueron el PNH ni el PLH, y los ciudadanos que anulaban su voto, también son significativamente más propensos a apoyar la idea de tener nuevos partidos.

¿Quién estaría dispuesto a votar por un nuevo partido en las próximas elecciones? Los hallazgos son similares pero no idénticos a la pregunta anterior. Aquellos ciudadanos que dijeron que votaron por partidos que no fueran el PLH y el PNH, y los ciudadanos que anulaban sus votos en las últimas elecciones, son mucho más propensos a decir que votarían por un nuevo partido. Hay dos conclusiones adicionales que contribuyen significativamente a nuestra comprensión de las orientaciones electorales y partidistas de los hondureños. En primer lugar, quienes no apoyan normas de procedimiento democrático y quienes no tienen confianza en los partidos políticos son mucho más proclives que sus contrapartes, a indicar que votarían por un nuevo partido en las próximas elecciones. En efecto, quienes apoyan normas de procedimiento democrático están dispuestos a desvincularse de los partidos políticos.

En segundo lugar, la evidencia también sugiere que una proporción sustancial de los ciudadanos que votaron por los dos principales partidos políticos no muestra solidaridad con

Tabla V-1. Actitudes Hacia Opciones Electorales por Factores Sociodemográficos y por Evaluaciones Políticas

Ambiente Político	Facilitar la Inscripción de Nuevos Partidos Políticos			Votar por un Partido Nuevo en las Próximas Elecciones		
	Sí	No	N	Sí	No	N
Total	60,7%	39,3	1072	57,2%	42,6	1021
Género						
Hombre	62,4%	37,6	537	59,1%	40,9	511
Mujer	59,1%	40,9	535	55,7%	44,3	510
Edad						
18-30	64,1%	36,0	459	61,9%	38,1	436
31-60	58,5%	41,6	515	54,7%	45,3	492
61+	57,1%	42,9	98	50,5%	49,5	93
Educación						
Baja	59,1%	40,9	633	55,9%	44,1	614
Media	61,4%	38,6	342	58,3%	41,7	319
Alta	67,4%	32,6	89	63,8%	36,3	80
Normas de Procedimiento Democrático						
Demócrata	59,8%	40,3	283	56,1%	43,9	271
No Demócrata	61,3%	38,7	654	58,7%	41,3	620
Voto en la Elección Presidencial Anterior (2009)						
PNH	54,6%	45,4	366	49,3%	50,7	353
PLH	50,8%	49,2	183	48,6%	51,4	175
Otro	66,1%	33,9	109	71,6%	28,4	102
Confianza en los Partidos Políticos						
Ninguna	60,9%	39,1	598	57,9%	42,1	579
Alguna	61,5%	38,6	358	56,3%	43,7	332
Mucha	60,0%	40,0	70	61,2%	38,8	67

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

* "Otra" incluye votos para partidos bisagras y además papeletas inválidas; Mucha Confianza=quienes tienen "total" o "alta" confianza en los partidos políticos.

dichos partidos. Casi la mitad (49%) de quienes dijeron que votaron por el PNH en las últimas elecciones, también admitieron que votarían por un nuevo partido en las próximas elecciones. Lo mismo aplica para quienes votaron por el PLH: el 49% de este grupo indicó que estaría dispuesto a votar por un nuevo partido político en las próximas elecciones.

En conjunto, los datos indican que para aquellos ciudadanos que no participan electoralmente, los vínculos con los partidos políticos son débiles y las lealtades son reajustables. Aquellos ciudadanos que apoyan las normas de procedimiento democrático son *menos* propensos que otros a apoyar a los partidos políticos existentes o nuevos. No es que estén "desconectados"; hoy en día están más informados de política. Más bien están desilusionados ya que son más cínicos y desconfían de todos los partidos políticos.

VI. Valoraciones del entorno político

Cada una de las encuestas sobre alcances de la democracia que se ha llevado a cabo en la región incluye las mismas preguntas centrales, sin las cuales no se podrían comparar los datos entre países de manera confiable. Sin embargo, los cuestionarios también preguntaron sobre algunas particularidades del entorno político nacional de cada país. En el caso de Honduras, se hicieron varias preguntas para investigar el punto de vista de los hondureños sobre temas como la corrupción, la apertura a reforma política y preocupaciones que surgieron durante el golpe de Estado y la crisis política del 2009.

Esta última sección de análisis sustantivo comienza resumiendo las valoraciones generales de los hondureños del entorno político y su punto de vista sobre sus opciones. Luego, considera sus opiniones sobre la corrupción. Después, investiga dos temas que fueron particularmente importantes durante la crisis política previa al golpe – si se les debería permitir a los presidentes reelegirse, y si se debería reformar la Constitución hondureña.

El proceso político

Para investigar las valoraciones generales sobre “el proceso político en Honduras”, se preguntaron a todos los respondientes si estaban de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones:

- (1) *“Algunas veces, la violencia es necesaria como respuesta a la injusticia”*
- (2) *“Es mejor irse a otro país para asegurarse un futuro mejor”*
- (3) *“El poder político está concentrado en muy pocas manos”*
- (4) *“La mejor forma de resolver los problemas del país es a través del diálogo”*

Los hallazgos principales se resumen en la Tabla VI-1. Lo más sorprendente de estos resultados son las similitudes entre las opiniones de los hondureños, salvadoreños y nicaragüenses. Es cierto que los nicaragüenses son *menos* propensos (23%) que los

hondureños (30%) o salvadoreños (30%) a considerar que la violencia es una respuesta justificable ante la injusticia. Los nicaragüenses también fueron ligeramente *más* proclives (43%) a decir que trasladarse a otro país fue su mejor opción para asegurarse de un

Tabla VI-1. Evaluaciones del Ambiente Político

Ambiente Político	Honduras (2010)	El Salvador (2009)	Nicaragua (2009)
Algunas Veces, la Violencia es Necesaria			
Completamente de Acuerdo	8,8%	6,7%	5,0%
De Acuerdo	21,3	23,7	18,4
En Desacuerdo	48,0	45,0	48,3
Completamente en Desacuerdo	22,0	24,7	28,3
N	1143	1504	1373
Es Mejor Irse a Otro País			
Completamente de Acuerdo	11,2%	9,5%	9,4%
De Acuerdo	28,0	28,5	33,9
En Desacuerdo	43,7	44,8	38,8
Completamente en Desacuerdo	17,2	17,2	17,9
N	1137	1504	1381
El Poder Político Está Concentrado en Pocas Manos			
Completamente de Acuerdo	25,5%	21,0%	25,6%
De Acuerdo	46,3	51,3	47,0
En Desacuerdo	18,2	23,3	23,1
Completamente en Desacuerdo	10,0	4,5	4,3
N	1099	1403	1260
La Mejor Forma de Resolver Problemas es el Diálogo			
Completamente de Acuerdo	47,9%	50,2%	67,7%
De Acuerdo	46,3	45,9	28,6
En Desacuerdo	3,5	3,2	2,5
Completamente en Desacuerdo	2,3	,7	1,2
N	1153	1507	1376

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010; Encuesta de Alcances Democráticos en El Salvador 2009; Encuesta de Alcances Democráticos en Nicaragua 2009

“mejor futuro”. El 39% de los hondureños y el 38% de los salvadoreños compartieron esa opinión. Hay diferencias entre los tres países, pero son modestas.

En cuanto a las percepciones sobre si el poder político se concentra en pocas manos, otra vez, las respuestas de los hondureños, salvadoreños y nicaragüenses son esencialmente

iguales. Una mayoría abrumante de hondureños (72%), salvadoreños (72%) y nicaragüenses (73%) está de acuerdo con ese punto de vista. Se avala, casi con unanimidad, la afirmación de que “el diálogo es la mejor manera de resolver los problemas”.

Hay variaciones significativas dentro de la población hondureña, y la mayoría de las mismas son predecibles. Por ejemplo, los ciudadanos con menos educación formal son más propensos que sus contrapartes con más educación, a creer que la violencia es una respuesta justificable ante la injusticia. Quienes no apoyan normas de procedimiento democrático tienden a compartir esa opinión más que los ciudadanos que sí las apoyan. Tampoco sorprende que los jóvenes sean los más propensos a querer salir del país para asegurarse de un mejor futuro. En efecto, casi la mitad (45%) de los encuestados entre 18 y 30 años de edad pensó que “es mejor trasladarse a otro país”. Son los ciudadanos con menos educación formal (42%), en vez de sus contrapartes más educadas (25%), quienes más tienden a querer emigrar.

Corrupción

La encuesta sobre los Alcances Democráticos en Honduras investigó de dos maneras distintas, los puntos de vista de los hondureños con respecto a la corrupción. En primer lugar, la encuesta apuntó a medir la posición moral de los hondureños en cuanto a la corrupción. Se le preguntó a todos los encuestados: “¿Crees que como están las cosas a veces se justifica pagar una mordida?” Las preguntas posteriores investigaron las experiencias personales con la corrupción.

La corrupción no es inusual en las sociedades en transición, en particular en aquellas que sufren de inseguridad material y adhesión inconsistente al estado de derecho. Pero este hecho no significa que las personas afectadas estén de acuerdo con la mordida o la corrupción, las que podrían considerar un costo inevitable de las transacciones cotidianas. Preguntamos, entonces, ¿hasta qué punto creen los hondureños que pagar una mordida es “algo justificable”?

El hallazgo fundamental, que se reporta en la Tabla VI-2, es claro. La mayoría de los encuestados (77%) no considera que algunas veces sea justificable pagar una mordida. No obstante, una minoría significativa —más de uno en cada cinco encuestados— pensó que a veces es justificable pagar una mordida. Una investigación más afondo de estos datos revela que un análisis de factores sociodemográficos no es útil para predecir los puntos de vista de los individuales sobre la mordida. Resulta que el factor predictivo más preciso de la opinión del encuestado sobre la mordida es su opinión sobre la democracia. Las personas que apoyan las

Tabla VI-2. Opiniones Sobre la Corrupción por Normas de Procedimiento Democrático, Sexo, Edad y Educación

	Total	Normas de Procedimiento Democrático		Sexo		Edad			Educación		
		Demócratas	No Demócratas	Hombre	Mujer	18-30	31-60	61+	Baja	Media	Alta
A Veces Justificado Pagar una Mordida											
No	76,6%	83,9%	74,6%	76,2%	77,1%	74,4%	78,1%	79,0%	77,4%	74,9%	77,5%
Sí	23,4	16,1	25,4	23,8	23,0	25,6	21,9	21,0	22,6	25,1	22,47
N	(1061)	(280)	(634)	(525)	(536)	(441)	(520)	(100)	(633)	(331)	(89)

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

normas de procedimiento democrático tienden más que otras a creer que *no* es justificable pagar una mordida.

Tabla VI-3. Indicadores de Apoyo a Mordidas

	<i>b</i>	<i>SE</i>	β
Sociodemográficos			
Mujer	,02	,04	,02
Edad	-,05	,03	-,07
Educación	,02	,03	,04
Ingresos	,05	,04	,08
Empleo	,02	,04	,01
Urbano	,01	,04	,01
Participación Política			
Conocimiento	-,02	,03	-,03
Cinismo	,06	,04	,07
Interés Político	,02	,02	,03
Confianza Interpersonal	-,03	,05	-,03
Participación Asociativa	,04	,03	,07
Voto en la Elección Presidencial Anterior (2009)			
PLH	,00	,04	,00
Otro	,07	,05	,06
Perspectivas Democráticas/Normas			
Demócrata Procedimental	-,16***	,04	-,18
Constante	,12	,09	
R Cuadrada Ajustada	,03		
N	448		

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

† $p < .10$; *** $p < .001$; ** $p < .01$; * $p < .05$; coeficientes MCO reportados.

Nota: Variable Dependiente: Justificado solicitar una mordida (Escala de 0 (no) a 1 (sí)); grupo de referencia para "Voto" es votantes PNH. Coeficientes estimados por método de mínimos cuadrados ordinarios.

Si bien una clara mayoría cree que la mordida no es justificable, en la opinión de los hondureños, ¿qué tan generalizado es el problema de la corrupción? Se preguntó a los encuestados: “Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está [muy generalizada, algo generalizada, poco generalizada, nada generalizada]?”

Se presentan las respuestas en la Tabla VI-4, donde se encuentran tres hallazgos significativos. En primer lugar, una rotunda mayoría (69%) de los hondureños cree que la

Tabla VI-4. Actitudes Hacia la Generalización de Corrupción

Agregado	Normas de Procedimiento Democrático		Sexo		Edad			Educación			
	Demócrata	No Demócrata	Hombre	Mujer	18-30	31-60	61+	Baja	Media	Alta	
Preponderancia de la Corrupción de Funcionarios Públicos											
Muy Generalizada	69,2%	74,1%	67,9%	71,7%	66,7%	65,0%	72,1%	73,7%	65,9%	72,6%	76,9%
Algo Generalizada	15,8	15,8	14,6	13,7	17,9	19,1	13,3	13,1	16,4	15,4	14,3
Rara	9,5	8,4	10,2	9,7	9,3	10,4	9,3	6,1	10,1	9,2	6,6
Muy rara	5,6	1,7	7,3	4,9	6,2	5,5	5,3	7,1	7,6	2,8	2,2
N	1097	297	657	548	549	472	526	99	642	357	91

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

Notas: Cinismo, conocimiento político e interés político todos son factores predictivos positivos de creencias sobre la generalización de corrupción de funcionarios públicos (ver MCO, Tabla VI-5). El mejor factor predictivo es el cinismo. Después de controlar para estos factores, las normas de procedimiento democrático ya no juegan un papel.

corrupción entre los funcionarios públicos es “muy generalizada”. En segundo lugar, se encuentran variaciones significativas entre quienes apoyan las normas de procedimiento democrático y quienes no lo hacen. Una mayor proporción de los “demócratas” (74%) que de los “no demócratas” (68%) cree que la corrupción es muy generalizada. En tercer lugar, hay variaciones significativas entre las categorías sociodemográficas. Los hombres, adultos mayores y los ciudadanos con más educación formal tienden a percibir la corrupción como un problema generalizado más que las mujeres, los jóvenes y los ciudadanos con menos educación formal.

Estos hallazgos merecen una investigación más detallada. ¿Qué factores estarían generando las percepciones mencionadas? La tabla VI-5 toma en cuenta una serie de variables en su conjunto e indica el efecto neto de cada variable controlándola para los efectos de las otras. Los resultados revelan tres hallazgos. En primer lugar, demuestran que el

Tabla VI-5. Factores Predictivos de la Generalización de la Corrupción

	<i>b</i>	<i>SE</i>	β
Sociodemográficos			
Mujer	-,02	,09	-,01
Edad	,12 [†]	,07	,09
Educación	,10	,08	,07
Ingresos	,02	,08	,01
Empleo	-,12	,09	-,07
Urbano	,03	,09	,02
Participación			
Conocimiento Político	,14*	,07	,10
Cinismo	,35***	,09	,18
Interés Político	,12*	,05	,11
Confianza Interpersonal	,13	,10	,06
Participación Asociativa	,01	,06	,01
Voto			
PLH	,05	,10	,02
Otro	,12	,12	,05
Perspectivas Democráticas/Normas			
Demócrata Procedimental	,09	,09	,05
Constante	2,64***	,19	
R Cuadrada Ajustada	,06		
N	466		

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

[†] $p < ,10$; *** $p < ,001$; ** $p < ,01$; * $p < ,05$; coeficientes MCO reportados.

Nota: Variable Dependiente: Corrupción Generalizada Entre Funcionarios Públicos (Escala de 1 (raro) a 4 (muy generalizada)); grupo de referencia para "Voto" es votantes PNH. Coeficientes estimados por método de mínimos cuadrados ordinarios.

cinismo¹⁹ es el factor predictivo más importante de las creencias sobre la prevalencia de la corrupción entre funcionarios públicos. En segundo lugar, el conocimiento político también es importante. Quienes tienen más información tienden, de manera significativa, a creer más que la corrupción es generalizada. En tercer lugar, de todos los factores sociodemográficos, solamente la edad es un factor predictivo útil. Los encuestados más viejos tienden más a creer que la corrupción sí es generalizada.

¹⁹ Se mide el cinismo mediante las respuestas a dos preguntas: "Los políticos están dispuestos a mentir para ganar la elección y "A los políticos no les importa gente como yo".

La Tabla VI-5 también afirma la nula capacidad predictiva de algunos factores. Mientras que los demócratas (véase el cuadro VI-4) tienden más a creer que la corrupción es generalizada entre funcionarios hondureños, el apoyo a normas de procedimiento democrático no es significativo en esta prueba más amplia y más explicativa. Esto se debe a que los demócratas también tienen más educación formal y están más informados y son más cínicos. En efecto, el conocimiento sobre política y el cinismo absorban los efectos de la educación y la orientación democrática. Es posible también que la edad sea un factor predictivo significativo porque en realidad está reflejando la experiencia. Las personas con más experiencia dentro del entorno político hondureño tienen más probabilidad de haber experimentado la corrupción.

Ahora bien, las creencias sobre la mordida o la corrupción son importantes, pero ¿hasta qué punto los hondureños han experimentado personalmente la corrupción?

Se hicieron siete preguntas específicas como parte de la encuesta, las cuales preguntaron si el encuestado había recibido una solicitud de mordida durante el último año por parte de: (1) un policía; (2) un empleado público; (3) en el lugar de trabajo; (4) en una oficina del gobierno local; (5) en los tribunales; (6) en un centro de salud pública; y (7) en una escuela (si el respondiente tenía un niño en edad escolar). Se resumen los hallazgos centrales en la Figura VI - 1. La incidencia más frecuente de solicitudes de mordida se experimentó con la policía (26%), en una escuela (25%) y en un centro de salud pública (20%). El alcance de las

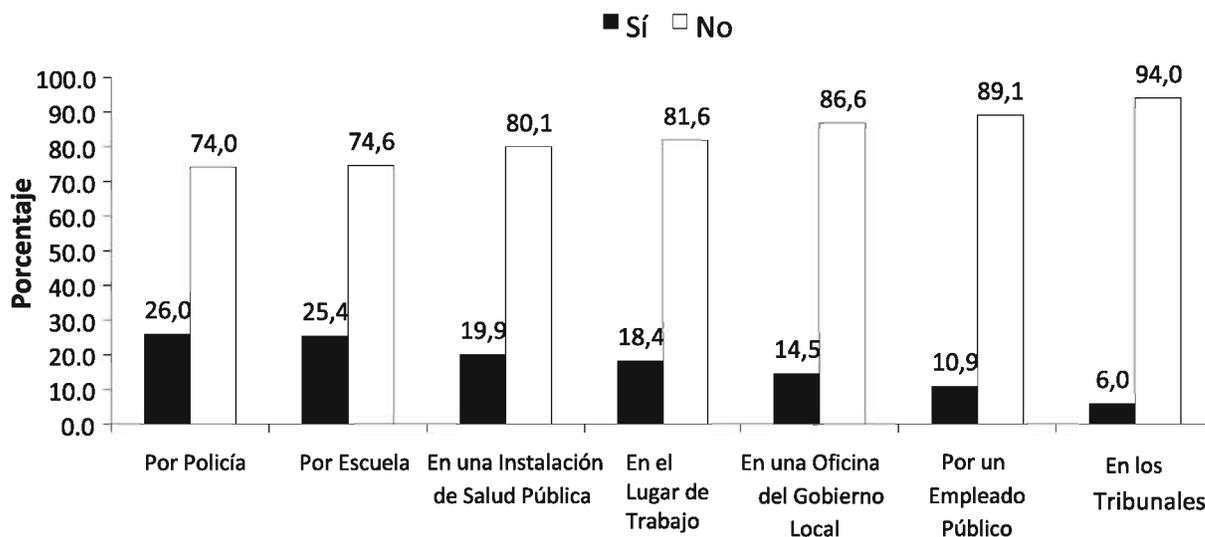


Figura VI-1. Experiencias de Corrupción*

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

*Se incluye encuestados que afirman que se relacionaban con la institución en estos análisis. De esta manera, hay variaciones en el tamaño de la muestra.

experiencias con la mordida es notable. Los datos presentados en la Figura IV-2 muestran claramente que casi la mitad de los hondureños (48%) afirma haber recibido una solicitud de mordida de una u otra parte.

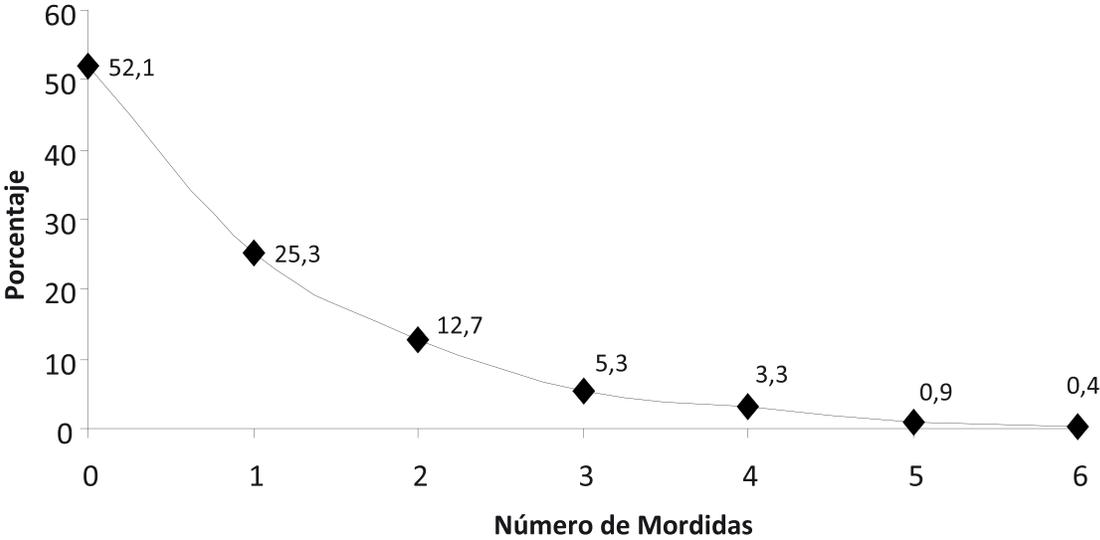


Figura VI-2. El Alcance Social de las Solicitudes de Mordidas

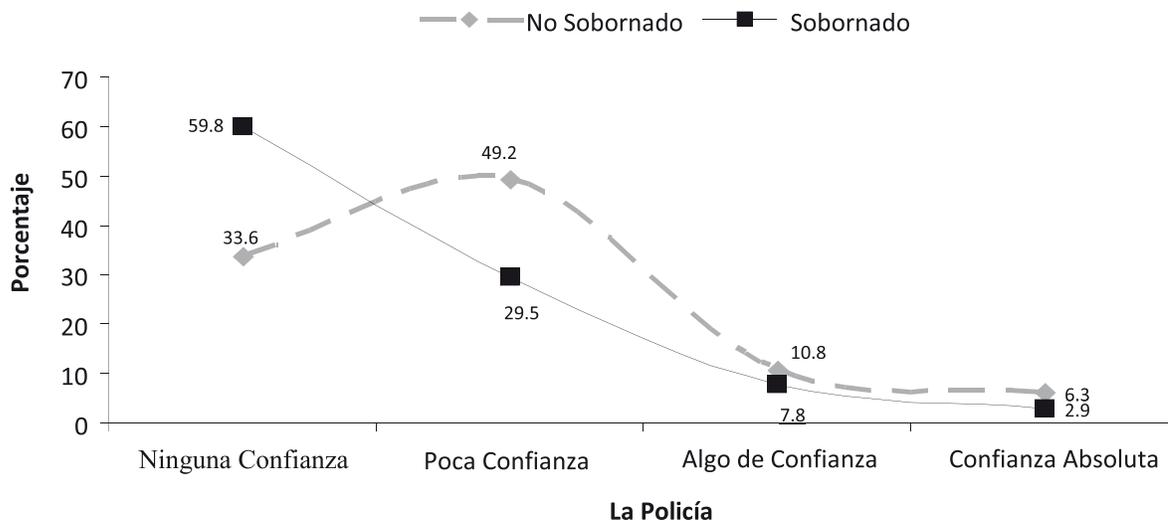
Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

La preocupación relacionada con la democracia en este caso es que la corrupción podría socavar la legitimidad y efectividad de las instituciones centrales al desempeño democrático. ¿Los datos evidencian esta relación?

Se pueden reunir dos datos para llevar a cabo una prueba específica y, luego, una prueba más general de la misma proposición. Hay que recordar que en la encuesta se investigó el nivel de confianza de los encuestados en una serie de instituciones y, como se vio anteriormente, también se les preguntó identificar en dónde les habían pedido una mordida en los últimos 12 meses. Se incluyó a la policía en la lista de instituciones. De manera correspondiente, cabe investigar si el recibir una solicitud de mordida de la policía está relacionado con el nivel de confianza depositada en la policía como institución.

La respuesta en breve es “sí” y se presenta la evidencia correspondiente en la Figura VI-3. Las personas a quienes la policía solicitó mordidas dicen más frecuentemente (60%) que tienen “nada de confianza” en la policía que las personas que no han experimentado este tipo de solicitud de manera personal (34%). Es decir, hay una correlación clara y con significancia estadística.

Figure VI-3. Confianza en la Policía por Experiencias de Mordidas Policiales



Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

Es especialmente importante considerar la pregunta más general: ¿Una solicitud de mordida proveniente de *una* institución estatal en particular afecta la percepción de *todas* las instituciones estatales?

Se pone a prueba esta proposición (a) investigando la relación entre las solicitudes recibidas y (b) evaluando si la frecuencia de solicitudes muestra una relación con el nivel de confianza en tres instituciones estatales (el gobierno, la policía y los jueces). El coeficiente de correlación entre la experiencia con mordidas y confianza en el gobierno es $r=.12$ (significativa en .000) y las cifras en los casos de la policía y los jueces son $r=.14$ y $r=.08$ y significativas a los niveles .000 y .001, respectivamente.

Lo evidenciado sugiere fuertemente que la experiencia ciudadana con corrupción a manos de un organismo estatal contribuye a disminuir la confianza en otras entidades gubernamentales.

Actitudes ante un posible cambio constitucional

La crisis constitucional hondureña surgió en parte a raíz de una propuesta de reformar la Constitución hondureña. Los opositores de este planteamiento lo calificaron como un intento de eliminar los límites del mandato presidencial, de manera inconstitucional. Por su parte, el Presidente Zelaya se refirió a la contemplación de modificaciones como un paso hacia la modernización de la Magna Carta. El 28 de junio del 2009, miembros del Ejército hondureño entraron a la Casa Presidencial y se llevaron a Zelaya a Costa Rica. Las Naciones Unidas, la Organización de Estados Americanos y la Unión Europea condenaron la

destitución del mandatario y la clasificaron como un golpe de Estado. El ejército actuó siguiendo los órdenes de la Suprema Corte, y tanto la Corte como el Congreso Nacional formalmente calificaron los cambios resultantes como una “sucesión constitucional”. El país sigue dividido sobre el tema.

¿Qué tan dividido está? En la encuesta se hicieron tres preguntas referentes a esa cuestión: (1) “¿Cree usted que sería una buena idea permitir la reelección presidencial?”; (2) “¿Está usted enterado de los esfuerzos por modificar la Constitución?”; y (3) “¿Cree usted que sería una buena idea reformar la Constitución?”. Se resumen los hallazgos básicos en la Tabla VI-6. Es claro que el público hondureño todavía está dividido con respecto a estos temas. Más de la mitad (57%) se opone a la idea de la reelección presidencial, pero hay una minoría sustancial que la apoya (43%). Casi dos de cada cinco hondureños se oponen a la idea de la reforma constitucional, mientras que tres de cada cinco la apoyan.

Tabla VI-6. Actitudes Hacia Cambios Constitucionales

Cambios Constitucionales	Honduras (2010)
Buena Idea a Permitir Reelectiones Presidenciales	
No	57,2%
Sí	42,8
N	1087
Consciente de Propuestas para Reformar la Constitución	
No	68,5%
Sí	31,5
N	996
A Favor de Reforma Constitucional	
No	39,3%
Sí	60,8
N	986

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

El punto de partida para el análisis es “conciencia”. Menos de un tercio de los hondureños afirmó estar consciente de los esfuerzos por modificar la Constitución. Este resultado no es sorprendente; cuando se llevó a cabo el estudio, la crisis ya había pasado hace varios meses, y las crisis constitucionales son difíciles en tanto involucran abstracciones. Se podría predecir que, al igual que en otros temas difíciles, la conciencia o conocimiento del tema sería un resultado de educación, interés y conocimiento, las características distintivas del aprendizaje cognitivo.

Los resultados de pruebas multivariadas que se muestran en la Tabla VI-7 apoyan las predicciones mencionadas. En Honduras como en otros países, el interés político está

relacionado con la conciencia política. La educación formal proporciona a los ciudadanos las herramientas para sintetizar conceptos más abstractos y, por consiguiente, la misma también evidencia una relación con la conciencia. Tampoco es sorprendente que el conocimiento político es un factor predictivo significativo; la conciencia y el conocimiento guardan una relación conceptual. La edad, que puede representar la experiencia, también muestra una correlación modesta con el conocimiento de esfuerzos por modificar la Constitución. En su conjunto, estos factores capturan la sofisticación política (Luskin). La expectativa es que la conciencia se encuentre solamente entre el segmento del público que se mantiene atento.

El desconocimiento de la mayoría de los hondureños sobre propuestas por modificar la Constitución no significa que no pueden albergar sentimientos profundos sobre temas más concretos, por ejemplo, si se debería modificar la Constitución o si se debería permitir la reelección presidencial.

Tabla VI-7. Factores Predictivos de Conocimiento de una Reforma Constitucional

	<i>b</i>	<i>SE</i>	β
Sociodemográficas			
Edad	,04 [†]	,02	,06
Educación	,16***	,02	,23
Participación			
Conocimiento Político	,05*	,02	,07
Interés Político	,14***	,03	,14
Constante	,08*	,04	
R Cuadrada Ajustada	,09		
N	971		

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

[†] $p < ,10$; *** $p < ,001$; ** $p < ,01$; * $p < ,05$; coeficientes MCO reportados.

Nota: Variable Dependiente: Conocimiento de Propuestas a Reformar la Constitución (Escala de 0(no) a 1 (sí))

Hay diferencias en apoyo para la posibilidad de reelección presidencial, en los lugares esperados. Algunos interpretaron las elecciones de 2009 como un esfuerzo por superar la crisis constitucional y, por lo tanto, se podría esperar que la afiliación partidaria influya las opiniones sobre el tema. Y así se evidencia. Los simpatizantes liberales, según los datos mostrados en la Tabla VI-8, son los opositores más fuertes de la reelección presidencial, mientras que los simpatizantes de partidos minoritarios son quienes más apoyan la propuesta. Más aún, las personas que confían más en los partidos políticos son más proclives a apoyar la posibilidad de reelección.

Tabla VI-8. Actitudes Hacia Cambio Constitucional

Ambiente Político	Buena Idea a Permitir Reelecciones Presidenciales			A Favor de Reforma Constitucional		
	Sí	No	N	Sí	No	N
Agregado	42,8%	57,2	1087	60,8%	39,3	986
Sexo						
Hombre	43,3%	56,7	534	66,7%	33,3	502
Mujer	42,3%	57,7	553	54,6%	45,5	484
Edad						
18-30	44,6%	55,4	464	57,7%	42,3	418
31-60	41,0%	59,1	525	64,0%	36,0	480
61+	43,9%	56,1	98	58,0%	42,1	88
Educación						
Baja	44,6%	55,4	639	61,4%	38,6	567
Media	38,2%	61,8	348	59,5%	40,5	321
Alta	45,2%	54,8	93	62,2%	37,8	90
Normas de Procedimiento Democrático						
Demócrata	41,3%	58,7	286	60,1%	39,9	268
No Demócrata	44,6%	55,4	659	61,3%	38,7	612
Voto en la Elección Presidencial Anterior (2009)						
PNH	38,6%	61,4	381	53,7%	46,3	335
PLH	32,3%	67,7	186	57,8%	42,2	173
Otro	51,8%	48,2	110	70,9%	29,1	103
Confianza en Partidos Políticos						
Ninguna	42,1%	57,9	603	61,6%	38,4	557
Poca	41,6%	58,4	358	61,6%	38,4	320
Mucha	53,5%	46,5	71	52,3%	47,7	65

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

Sin embargo, para los encuestados, apoyar el principio de reforma constitucional no significa apoyar la reelección presidencial. Es notable que los hombres son más proclives que las mujeres, de manera significativa, a apoyar la reforma constitucional. Se nota la misma tendencia entre quienes votaron por partidos minoritarios en el 2009. Además, es verdad que la reforma constitucional conlleva la posibilidad de cambiar las reglas del juego de manera que redujera las ventajas de los dos partidos tradicionales.

Se presenta más evidencia en la Tabla VI-9 mostrando que las opiniones sobre la reelección presidencial y el apoyo para la reforma constitucional derivan de varios factores. El

Tabla VI-9. Factores Predictivos de Actitudes Hacia Cambio Constitucional

	Buena Idea a Permitir Reelecciones Presidenciales		A Favor de Reforma Constitucional	
Sociodemográficas	β		β	
Mujer	-.02		-.17***	
Edad	-.03		.02	
Educación	-.06		.02	
Ingresos	-.04		-.07	
Empleo	.03		.00	
Urbano	-.01		-.03	
Participación				
Conocimiento Político	-.03		-.07 [†]	
Interés Político	.09**		.07 [†]	
Cinismo	.04		.01	
Normas de Procedimiento Democrático				
Demócrata	-.03		-.01	
Constante	.47*	.07	.77*	.07
R Cuadrada Ajustada	.01		.03	
N	810		760	

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

[†]p<,10; *** p<,001; ** p<,01; * p<,05; coeficientes MCO reportados.

Nota: Variable Dependiente: Buena Idea/Apoyo (Escala de 0 (no) a 1 (sí))

interés político es el factor principal que incide en el apoyo para la reelección presidencial. Quienes apoyan las normas de procedimiento democrático, los jóvenes y los más informados tienden a oponerse a la propuesta.

Hay varios factores que motivan a las personas a apoyar la reforma constitucional. Es claro que los hombres la apoyan más que las mujeres. Pero también es más popular entre los grupos de ingresos más bajos, los ciudadanos con menos conocimiento político y las poblaciones rurales. Todas estas variaciones son perceptibles, aunque no son muy profundas.

Opiniones sobre la Comisión de la Verdad

Las valoraciones de la Comisión de la Verdad nos dan otra perspectiva que se puede emplear para evaluar la polarización política después del golpe de Estado de junio del 2009. A esta Comisión, que arrancó sus investigaciones en mayo del 2010, competen los deberes de esclarecer los acontecimientos antes, durante y después del golpe y de preparar recomendaciones para el futuro. Sin embargo, la Comisión misma se convirtió en objeto de controversia. Los que habían apoyado el golpe prefirieron que el gobierno de Lobo no lo tratara

como un asunto cerrado, y los opositores del golpe se preocuparon por que la Comisión no encubriera la verdad y no emitiera una cuenta honesta del golpe que revelara toda la evidencia pertinente. Es decir, estos últimos no tuvieron fe en el proceso.

Tabla VI-10. Confianza en la Comisión de la Verdad[^] por Sociodemográficos y Evaluaciones Políticas

Ambiente Político	Confianza en la Comisión de la Verdad		
	Desconfía por completo	Confía algo	N
Agregado	43.0%	57.0	888
Género			
Masculino	43.6%	56.4	452
Femenino	42.4%	57.6	436
Edad			
18-30	40.7%	59.3	381
31-60	45.4%	54.6	432
61+	41.3%	58.7	75
Educación			
Baja	41.1%	59.1	503
Media	44.6%	55.4	294
Alta	49.4%	50.6	85
Normas de Procedimiento Democrático			
Demócrata	45.9%	54.1	244
No Demócrata	43.1%	56.9	557
Voto en la última elección presidencial (2009)*			
PNH	37.5%	62.5	301
PLH	46.8%	53.2	156
Otro	41.3%	58.7	92
Confianza en el Gobierno*			
Ninguna	65.9%	34.1	276
Algo	34.7%	65.3	455
Mucha	24.7%	75.3	150
Confianza en Partido Políticos*			
Ninguna	59.9%	40.1	491
Algo	23.2%	76.8	306
Mucha	11.8%	88.2	68

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

[^]"Confía algo"= confía completamente confía mucho + confía algo; Desconfía= No confía en lo absoluto.

^{**}"Otro" incluye tanto a votos por otros partidos como votos nulos; "Mucha"= aquellos con "absoluta" o "mucho confianza" en partidos políticos.

En la encuesta se preguntó a los encuestados cuánta confianza tenían en "el trabajo de la Comisión de la Verdad". Se resumen los hallazgos en la Tabla VI-10. El hallazgo inicial más llamativo es que más de dos de cada cinco respondientes (43%) indicaron que no tuvieron "nada de confianza" en el trabajo de la Comisión. Las características de estos respondientes también refleja hallazgos anteriores: los ciudadanos con más educación formal tienen menos confianza en la Comisión, y los demócratas tienden a desconfiar más de la Comisión que los "no demócratas".

Quizá de igual importancia es que estas opiniones corresponden con la decisión del voto en las elecciones de 2009, las que en algunos sectores se veían como un esfuerzo por superar el golpe. No es sorprendente que los votantes del PLH fueran más proclives a desconfiar en el trabajo de la Comisión que los votantes del PNH. Más llamativo aún es el punto hasta que las opiniones sobre la Comisión corresponden con la confianza en el gobierno y en los partidos políticos. Casi dos tercios (66%) de quienes tienen “nada de confianza” en el gobierno también afirman no confiar en la Comisión. De manera correspondiente, tres cuartos de quienes tienen mucha confianza en el gobierno también afirman por lo menos tener algo de confianza en la Comisión de la Verdad.

Tabla VI-11. Factores Predictivos de Confianza en la Comisión de la Verdad

	<i>b</i>	<i>SE</i>	β
Sociodemográficos			
Femenino	.03	.05	.03
Edad	.05	.04	.06
Educación	-.02	.04	-.02
Ingreso	.02	.05	.03
Empleado	-.02	.05	-.02
Urbano	-.07	.05	-.07
Involucramiento			
Conocimiento Político	-.01	.04	-.01
Cinismo	.01	.05	.01
Interés Político	.05 [†]	.03	.09
Confianza Interpersonal	.06	.06	.05
Participación Asociativa	.00	.03	.00
Voto/Partidos			
Voto PLH	-.04	.06	-.04
Voto Otro	-.02	.07	-.02
Confía en Partidos	.28**	.09	.16
Confía en el Gobierno	.23***	.06	.21
Normas de Procedimiento Democrático			
Demócrata	-.02	.05	-.02
Constante	.31**	.12	
R Cuadrada Ajustada	.09		
N	392		

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

[†] $p < .10$; *** $p < .001$; ** $p < .01$; * $p < .05$; coeficientes MCO reportados.

Nota: Variable Dependiente: Confianza en la Comisión de la Verdad (Escala de 1 (al menos un poco de confianza) a 0 (nada de confianza)); grupo referencia para “Voto” es votantes PNH.

Los resultados multivariados que se presentan en la Tabla VI-11 refuerzan la interpretación mencionada. La confianza general en los partidos políticos y el gobierno es el factor predictivo más significativo de confianza en la Comisión de la Verdad. Quienes no votaron por el Partido Nacional, los ciudadanos más informados, con más educación formal y quienes trabajan y residen en áreas urbanas tienden a afirmar que no tienen confianza en la Comisión de la Verdad. Las direcciones de todas estas relaciones son coherentes.

VII. Conclusión

Varios hallazgos han emergido a lo largo de este análisis. Algunos son preocupantes, y de ellos, no todos tienen remedio obvio en el corto plazo. La evidencia en cuanto a la confianza en la democracia recae en esa segunda categoría. El apoyo a las normas de procedimiento democrático no es generalizado entre la población hondureña. Tenemos que destacar-sin embargo-que existen nichos dentro de la población en que la perspectiva democrática sobresale, especialmente entre los hondureños con más escolaridad formal. Esos ciudadanos saben más de las políticas y tienen más interés en ella. No obstante, Honduras no es un ambiente amigable para aquellos demócratas y varios de ellos se han desilusionado en el sentido en que expresan mucha desconfianza en las instituciones esenciales para un buen funcionamiento democrático.

Nuestros hallazgos muestran bajos niveles de apoyo ciudadano para la mayoría de las instituciones políticas, sociales y económicas en Honduras. Por un lado, estos hallazgos reflejan una crisis de confianza en la vida pública hondureña. Por el otro, muestran que los ciudadanos aprecian el papel importante que las instituciones deberían jugar en su democracia. Aunque el estudio no aborda de manera directa el golpe de Estado de 2009 y los efectos que ese evento ha tenido en la confianza ciudadana en las instituciones, sí demuestra un fenómeno importante y probablemente vinculado: altos niveles de desafección del sistema político como un todo. Parece probable que estos bajos niveles de apoyo estén vinculados a la crisis constitucional, el golpe de Estado y sus secuelas.

Es claro que los ciudadanos de Honduras no se sienten representados y que estén insatisfechos con el desempeño de sus instituciones, aunque siguen participando en las elecciones y siguen votando primariamente por los dos partidos tradicionales.

La crisis de confianza también incluye a la sociedad civil y a las nuevas organizaciones que nacieron como secuelas del golpe. Más de la mitad de la población no tiene confianza en el Frente Nacional de Resistencia Popular y casi la misma proporción (43%) desconfía de la Comisión de Verdad establecida para promover la reconciliación nacional.

El panorama de bajos niveles de confianza en instituciones clave es preocupante, al igual que los indicadores que sugieren que la sociedad sigue políticamente polarizada. Aunque no podemos medir directamente el impacto del golpe en la confianza pública porque este es el primer estudio de alcances democráticos realizado en Honduras, resulta claro que los niveles de confianza que tienen los hondureños en su sistema político son más bajos que los de sus vecinos en Centroamérica.

Los hondureños muestran niveles excepcionalmente bajos de confianza interpersonal, así como niveles altos de cinismo. En conjunto, estos sentimientos son característicos de los regímenes híbridos y de la política clientelista. Bajo estas dinámicas, a quién conoces resulta más importante que lo que realmente sabes, y las relaciones personales importan más que los principios. Además, hay evidencia de corrupción generalizada, otra cara de la vida política en los regímenes híbridos. Se puede ver en los datos los efectos perniciosos de la corrupción. Ella corroe el apoyo a las instituciones que son esenciales para dar legitimidad a la democracia. La corrupción es insidiosa también porque los encuentros con las prácticas corruptas en un entorno socavan la confianza pública en las instituciones colaterales. Además de eso, la corrupción es una razón más para justificar el cinismo y el recelo.

Con instituciones débiles (sociales, políticas y económicas), bajos niveles de confianza interpersonal, y altas tasas de cinismo político, Honduras enfrenta grandes desafíos en construir instituciones democráticas responsivas y capaces de generar la confianza de la ciudadanía y de facilitar la reconciliación y cohesión de la sociedad. Iniciativas programáticas para reparar la tela social van a requerir paciencia y grandes plazos de tiempo para dar resultados. Asimismo, existen áreas identificables que tal vez requerirían esfuerzos más puntuales.

Primero, hay el desafío de la equidad de género. Este principio no goza de apoyo generalizado. Incluso, no goza del apoyo de todas las mujeres en Honduras. A la medida en que los valores claves tienden a ser internalizados durante los años formativos, la implicación es que programas diseñados para promover la equidad de género—educando a los hombres y dando empoderamiento a las mujeres—probablemente van a ser más efectivos si son dirigidos a los jóvenes.

Segundo, existen barreras significativas a la participación cívica de los jóvenes en Honduras. La evidencia es inequívoca: una proporción muy substancial de los jóvenes no puede votar porque no tiene la identificación adecuada. Ese problema es serio pero se le

puede tratar a través de un programa puntual. Los datos muestran que el TSE carece de mucha confianza. Un remedio posible sería que el TSE liderara un esfuerzo vigoroso para resolver el problema de documentos de identidad de los jóvenes hondureños.

Tercero, resulta muy claro que los grandes partidos políticos de Honduras enfrentan una crisis de confianza. No parecen ser vehículos para presentar alternativas propuestas de política pública a la ciudadanía: las prioridades de los dos tradicionales partidos son casi idénticas. Las lealtades de los ciudadanos en cuanto a esos partidos son también frágiles y fluidas. El desafío para los partidos políticos, entonces, es de reconstruir la confianza pública y generar bases de apoyo dentro del pueblo.

Cuarto, no todas las instituciones de la sociedad civil recaen en la categoría de “crisis de confianza.” De todas las instituciones sociales evaluadas, se destacan en este sentido la Iglesia Católica y la Iglesia Evangélica. Iniciativas que engranan con las organizaciones no gubernamentales vinculadas con las iglesias quizás generarían mayor apoyo ciudadano. De todas las instituciones políticas analizadas, a los gobiernos locales y los alcaldes les fue mejor de los demás. Iniciativas a nivel local quizás serán más exitosas en fortalecer la cohesión social, generando confianza ciudadana y promoviendo la participación ciudadana. Los resultados del estudio de alcances democráticos apuntan a niveles relativamente altos de compromiso comunitario por parte de los ciudadanos en sus comunidades locales. Otras instituciones políticas, como los partidos políticos, podrían apalancar la confianza pública en las políticas locales para mejorar su apoyo ciudadano.

Un elemento positivo de esta investigación es que la mayoría de los hondureños parecen estar comprometidos a emplear el diálogo—y no la violencia—para solucionar sus problemas. Es bueno descubrir que los hondureños jóvenes y con altos niveles de educación formal están significativamente más inclinados a tener perspectivas democráticas que sus homólogos. Esto presagia un futuro prometedor. El problema es que una proporción significativa de los hondureños jóvenes piensa que su mejor alternativa para gozar de un futuro prometedora está fuera de su propio país. El desafío, entonces, es de atraerles a los jóvenes hondureños a proyectos de consolidación democrática que animen su confianza en que pueden tener un buen futuro en Honduras.

Diferentes actores sociales hondureños han propuesto la construcción de un nuevo pacto social que se expresa en un marco normativo e institucional moderno podría ser una solución viable a la crisis social e institucional del país. Los hallazgos aquí sugieran que este intento es inadecuado para resolver las profundas divisiones en la sociedad hondureña porque

hasta las nuevas instituciones carecen de la confianza de grandes sectores del público. Parece que la crisis se ha instalado para quedarse y la ciudadanía no puede percibir una manera clara de acabar con ella. Sin generar diálogo y confianza entre los ciudadanos como primer paso, las nuevas instituciones parecen poco probable de superar las profundas brechas que marcan la sociedad contemporánea hondureña. Entonces, es claro que una de las tareas esenciales que Honduras enfrenta hoy en día es de reconstruir la confianza entre sus ciudadanos y entre su ciudadanía y sus instituciones.

Durante el golpe de Estado se dijo que la división se había instalado en las comunidades, en las familias y en las organizaciones. Hay que empezar por reconstruir los espacios de confianza en esos ámbitos, como parte del esfuerzo de construir un nuevo marco de entendimiento político. Mientras casi 8% de los hondureños creen que los asuntos políticos representan el actual desafío más urgente para el país, la grande mayoría de los hondureños todavía creen que el diálogo es preferible a la violencia como manera de resolver los problemas políticos—94% concuerdan que el diálogo es la mejor manera de resolver problemas, comparado con 30% que cree que la violencia es a veces necesario. La reconciliación es un desafío clave, pero tal vez deba empezarse por algo más modesto: construir espacios de confluencia, para que los que hoy están separados pueda sentarse nuevamente a la mesa del diálogo.

Apéndice I. La Distribución de la Muestra

Departamento	Punto Muestra	Entrevistas	Porcentaje
Atlántida	6	60	5.00
Choluteca	7	70	5.83
Colon	4	40	3.33
Comayagua	7	70	5.83
Copan	5	50	4.17
Cortes	21	210	17.50
El Paraíso	6	60	5.00
Francisco M	23	230	19.17
Gracia A D	1	10	.83
Intibucá	3	30	2.50
Islas De La	1	10	.83
La Paz	3	30	2.50
Lempira	4	40	3.33
Ocotepeque	2	20	1.67
Olancho	8	80	6.67
Santa Barba	7	70	5.87
Valle	3	30	2.50
Yoro	9	90	7.50
TOTAL	120	1200	100.00

Apéndice II. Factores Predictivos de Apoyo a Normas de Procedimiento Democrático

	Etapa 1			Etapa 2		
	B	SE	β	B	SE	β
Perfil Socio-Demográfico						
Femenino	-.02	.03	-.02	-.03	.03	-.03
Edad	-.04	.03	-.05	-.05 [†]	.03	-.07
Educación	.07*	.03	.09	.06***	.03	.09
Ingreso	.02	.03	.03	.01	.03	.01
Empleado	.01	.03	.01	.01	.04	.01
Urbano	.00	.03	.00	-.01	.04	-.01
Valores Democráticos						
Responsabilidad Individual				-.01	.04	-.01
Igualdad				.09*	.04	.09
Tolerancia				.04	.03	.04
Constante	.29***	.04		.24***	.06	
R Cuadrada Ajustada	.01			.02		
N	877			797		

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

[†] $p < .10$; *** $p < .001$; ** $p < .01$; * $p < .05$

Variable Dependiente: Apoyo a Normas de Procedimiento Democrático (Escala de 0 a 1)

Coefficientes estimados por método de mínimos cuadrados ordinarios.

Apéndice III. Factores Predictivos de Apoyo a Normas de Procedimiento Democrático

	Etapa 1		
	B	SE	β
Perfil Socio-Demográfico			
Femenino	-.02	.04	-.02
Edad	-.05 [†]	.03	-.07
Educación	.06*	.03	.09
Ingreso	.00	.03	.00
Empleado	.02	.04	.02
Urbano	-.02	.04	-.03
Valores Democráticos			
Responsabilidad Individual	-.02	.04	-.01
Igualdad de Género	.09*	.04	.09
Tolerancia	.05	.04	.05
Perspectivas Democráticas			
Desempeño Económico Pobre	-.06 [†]	.04	-.07
Demasiada Discusión	.02	.04	.01
Deficiente Manteniendo el Orden	-.05	.04	-.06
Constante	.29***	.07	
R Cuadrada Ajustada	.02		
N	730		

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

[†] $p < .10$; *** $p < .001$; ** $p < .01$; * $p < .05$

Variable Dependiente: Apoyo a Normas de Procedimiento Democrático (Escala de 0 a 1)

Coefficientes estimados por método de mínimos cuadrados ordinarios.

Apéndice IV. Factores Predictivos de la Confianza en las Instituciones

	TSE		Partidos		Presidente	
	β	SE	β	SE	β	SE
Perfil Socio-Demográfico						
Femenino	.01	.07	.05	.06	-.01	.07
Edad	-.03	.05	-.05	.04	-.02	.05
Educación	.02	.05	-.00	.05	.01	.06
Ingreso	.02	.06	-.10*	.05	-.04	.06
Empleado	-.01	.07	.07 [†]	.06	.01	.07
Urbano	-.05	.07	-.02	.06	-.06	.07
Involucramiento						
Interés en Política	.13***	.04	.20***	.03	.05	.04
Conocimiento Político	.04	.05	-.01	.04	.01	.05
Cinismo	-.03	.07	-.01	.06	-.06	.07
Valores Democráticos						
Responsabilidad Individual	-.01	.07	-.02	.06	.05	.07
Igualdad de Género	-.02	.07	-.04	.06	-.02	.07
Tolerancia	-.05	.07	.01	.05	-.00	.07
Perspectivas/Normas Democráticas						
Desempeño Económico Pobre	.02	.07	-.06	.06	-.00	.07
Demasiada Discusión	.00	.08	.03	.06	.02	.08
Deficiente Manteniendo el Orden	.09*	.07	.05	.05	.06	.07
Procedimentalmente Democrático	-.02	.07	-.02	.06	-.00	.07
Constante	.74***	.15	.48***	.12	.90***	.15
R Cuadrada Ajustada	.01		.03		.00	
N	692		695		703	

Fuente: Encuesta de Alcances Democráticos en Honduras 2010

[†]p<.10; *** p<.001; ** p<.01; * p<.05; Coeficientes estimados por método de mínimos cuadrados ordinarios.

Preguntas:

Interés en la Política: *¿Qué tan interesado está en la política?*

“Muy interesado” y “Algo interesado” = 1, “No interesado” o “Rechazo a la política” = 0.

Cinismo: Me gustaría que me dijera si está muy de acuerdo, sólo de acuerdo, en desacuerdo, o totalmente en desacuerdo con estas opiniones:

1. *Pienso que al gobierno no le importa mucho la gente ordinaria (Muy de acuerdo/De acuerdo=0; En desacuerdo/En total desacuerdo=1).*

2. *Los políticos están dispuestos a mentir para ser elegido (Muy de acuerdo/De acuerdo=0; En desacuerdo/En total desacuerdo=1).*

El índice: 0 (Cínico) – 2 (No Cínico). Quienes son cínicos (0) son comparados con aquellos que no lo son (1-2).

Conocimiento: *Me puede decir el nombre de.*

1. El alcalde de su municipalidad 2. El Presidente de Honduras 3. El Presidente de Estados Unidos

El índice evalúa a los encuestados con base en cuántas respuestas correctas proporcionaron (valores faltantes se toman por incorrectos). Conocimiento alto=3 respuestas correctas; Conocimiento intermedio=2 respuestas correctas; Conocimiento bajo=1 o 0 respuestas correctas.

Apéndice V. Cuestionario de la Encuesta

Encuesta sobre barreras a la participación – Honduras 2011

Número de encuesta: _____ Código encuestador: _____

INTRODUCCIÓN:

Buenos días (tardes), mi nombre es _____ y soy voluntario(a) de la Red Hagamos Democracia y Cáritas. Estamos realizando un estudio sobre la opinión de los y las hondureñas sobre varios asuntos de nuestro país. Su vivienda ha sido escogida dentro de una muestra nacional de hondureños para ser entrevistados.

¿Sería tan amable de permitirme hablar con el último hombre (la última mujer) mayor de edad que cumplió años en este domicilio?

AL MOMENTO DE ESCOGER A LA PERSONA PARA ENTREVISTAR, ASEGURESE QUE SEA HONDUREÑA, QUE ESTÁ ALTERNANDO ENTRE HOMBRE Y MUJER, Y QUE EL ENTREVISTADO ES IGUAL O MAYOR DE 18 AÑOS. SI LA PERSONA A ENTREVISTAR NO ES HONDUREÑA, PROCEDER LA ENCUESTA CON LA SIGUIENTE CASA.

Esto sólo tomará unos minutos. Quiero aclararle que sus respuestas son confidenciales. No hay respuestas correctas o incorrectas a estas preguntas. Solamente nos interesa conocer la opinión de la gente sobre estos temas. Si Usted no sabe cómo contestar una pregunta o si no desea responderla, no hay ningún problema.

Día Mes Año Hora Minutos Am Pm

Datos del Encuestado para ser llenados por el Encuestador

P1. Departamento _____

P2. Municipio _____

P3. Lugar (Comunidad, barrio o colonia) _____

P3. Área de Residencia: 1. Urbana 2. Rural 3. Rural Extrema

P4. Edad

P5. Sexo: 1. Hombre 2. Mujer

Sección A: Satisfacción/Orgullo nacional

A1. Tomando en cuenta todos los aspectos de su vida, **usted personalmente se siente:**(LEER OPCIONES)

- | | | |
|---------------------|--------------------------|----------------|
| 1. Muy feliz _____ | 3. Un poco infeliz _____ | |
| 2. Algo feliz _____ | 4. Muy infeliz _____ | 5. NS/NR _____ |

A2. ¿Qué tan **orgullosa/a** se siente usted de ser hondureño/a? (LEA LAS OPCIONES)

- | | | |
|---------------------------|---------------------------|----------------|
| 1. Muy orgulloso/a _____ | 3. Poco orgulloso/a _____ | |
| 2. Algo orgulloso/a _____ | 4. Nada orgulloso/a _____ | 5. NS/NR _____ |

Sección B: Eficacia/actitudes políticas

B1. Voy a leer algunas cosas que la gente a veces dice acerca de **los políticos, el gobierno o de otra gente**. Me gustaría que me dijera si usted está *completamente de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o completamente en desacuerdo* con estas afirmaciones. (MOSTRAR TARJETA 1)

		1. Completamente de acuerdo	2. De acuerdo	3. En desacuerdo	4. Completamente en desacuerdo	5.NS/NR
B1.1	El gobierno no se preocupa mucho por la gente como uno					
B1.2	Los políticos están dispuestos a mentir para ser electos					
B1.3	La gente que no progresa debe culparse a ella misma, no a la sociedad					
B1.4	Los hombres son mejores líderes que las mujeres					
B1.5	A los homosexuales no se les debería permitir ser electos para cargos públicos					

B2. Para usted, ¿cuál es el problema más urgente que enfrenta Honduras hoy en día? (ANOTAR SOLAMENTE UNO, EL PRIMERO QUE MENCIONE)

Sección C: La democracia

C1. Si hablamos de la forma en que la democracia funciona en nuestro país, ¿qué tan **satisfecho/a** se siente usted? (*LEER OPCIONES*)

- | | |
|--------------------------|--|
| 1. Muy satisfecho _____ | 4. Muy insatisfecho _____ |
| 2. Algo satisfecho _____ | 5. Creo que no hay democracia _____ (<i>NO LEER</i>) |
| 3. Insatisfecho _____ | 6. NS/NR _____ |

C2. Voy a leer algunas cosas que la gente dice sobre la **democracia**. Para cada afirmación, le agradecería me dijera si usted está *completamente de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o completamente en desacuerdo*. (*MOSTRAR TARJETA 1*)

		1. Completamente de acuerdo	2. De acuerdo	3. En desacuerdo	4. Completamente en desacuerdo	5. NS/NR
C2.1	En una democracia, el sistema económico funciona mal.					
C2.2	Las democracias son inestables y hay demasiada discusión.					
C2.3	Las democracias no son buenas para establecer el orden.					
C2.4	La democracia puede tener problemas pero es la mejor forma de gobierno.					

C3. Me gustaría conocer su opinión sobre cuál sería el **mejor sistema** de gobierno para nuestro país. (MOSTRAR TARJETA 1 y LEER OPCIONES)

		1. Completamente de acuerdo	2. De acuerdo	3. En desacuerdo	4. Completamente en desacuerdo	5. NS/NR
C3.1	Tener un líder fuerte que gobierna sin elecciones ni Congreso Nacional.					
C3.2	Tener expertos/técnicos que actúen según lo que ellos piensen que es mejor para el país.					
C3.3	Tener al ejército que gobierne.					
C3.4	Tener un sistema político democrático.					

C4. Voy a leer algunas cosas que la gente a veces dice acerca del **proceso político** en Honduras. Me gustaría que me dijera si usted está completamente de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o completamente en desacuerdo con estas afirmaciones. (MOSTRAR TARJETA 1)

		1. Completamente de acuerdo	2. De acuerdo	3. En desacuerdo	4. Completamente en desacuerdo	5. NS/NR
C4.1	Algunas veces, la violencia es necesaria como respuesta a la injusticia					
C4.2	Es mejor irse a otro país para asegurarse un futuro mejor					
C4.3	El poder político está concentrado en muy pocas manos					
C4.4	La mejor forma de resolver los problemas del país es a través del diálogo					

Sección D: Confianza interpersonal e intergrupal

D1. Respecto a la gente en su comunidad (barrio o colonia), ¿considera usted que uno puede confiar en la mayoría o que uno necesita ser muy cuidadoso al tratar con ellos? (*LEER OPCIONES, ELEGIR SOLO UNA OPCIÓN*)

1. La mayoría de la gente es confiable _____
2. Hay que ser muy cuidadoso _____
3. NS/NR _____

D2. En relación a la confianza en otros grupos de personas, quisiera preguntarle: ¿cuánta confianza tiene usted en...? (*MOSTRAR TARJETA 2*)

		1. Total confianza	2. Bastante confianza	3. Algo de confianza	4. Nada de confianza	5. NS/NR
D2.1	Su familia					
D2.2	Los/as hondureños/as					
D2.3	Los/as salvadoreños/as					
D2.4	Los/as guatemaltecos/as					
D2.5	Los/as estadounidenses (EE.UU.)					
D2.6	Los/as cubanos/as					
D2.7	Los/as costarricenses					
D2.8	Los/as nicaragüenses					
D2.9	Los/as venezolanos/as					

Sección E: Compromiso psicológico y cognitivo

E1. ¿Qué tan interesado/a está usted en la política? (LEER OPCIONES)

1. Muy interesado _____ 3. No estoy interesado _____
 2. Algo interesado _____ 4. La rechazo _____ 5. NS/NR _____

[ENCUESTADOR(A): PREVIO A REALIZAR LA SIGUIENTE PREGUNTA, Y SIN COMENTARLO CON EL ENTREVISTADO(A), ANOTE EL NOMBRE DEL ALCALDE DEL MUNICIPIO: _____, DESPUÉS VALIDE SI CADA RESPUESTA FUE CORRECTA O INCORRECTA]

E2. ¿Me podría decir cuál es el nombre de...?

		1. NS/NR	2. Correcto o Incorrecto
E2.1	El/la alcalde de su municipio:		
E2.2	El Presidente de Honduras:		
E2.3	El Presidente de Estados Unidos:		

Sección F: Confianza en instituciones y actores políticos

F1. Cuando usted quiere conseguir información sobre lo que está pasando en Honduras, ¿dónde encuentra la fuente de información más confiable?(ESCOGER SOLAMENTE UNA OPCIÓN)

1. Radio _____
 2. TV _____
 3. Periódico _____
 4. Amigos o parientes _____
 5. Internet _____
 6. Otra fuente (ESPECIFIQUE) _____
 7. NS/NR _____

F2. ¿Cada cuánto hace uso de ese medio informativo para conocer las noticias?

1. Todos los días _____
 2. 3-4 veces por semana _____
 3. Una vez a la semana _____
 4. Una vez al mes _____
 5. NS/NR _____

F3. ¿Existe algún medio de comunicación o programa de noticias en el que Usted no confía?

1. _____ (ESPECIFIQUE)
 2. No confío en ninguno _____
 3. Confío en todos _____
 4. NS/NR _____

F4. Ahora voy a mencionar una serie de organizaciones, instituciones y personas. Me gustaría saber cuánta confianza tiene usted en el trabajo que realizan? (MOSTRAR TARJETA 2 y LEER OPCIONES)

		1. Total confianza	2. Bastante confianza	3. Algo de confianza	4. Nada de confianza	5.NS/NR
F4.1	El ejército					
F4.2	El Tribunal Supremo Electoral					
F4.3	Los medios de comunicación					
F4.4	El Gobierno Nacional					
F4.5	La Policía Nacional					
F4.6	Los/las jueces					
F4.7	Los partidos políticos					
F4.8	La Comisión de la Verdad					
F4.9	Los/las diputados/as					
F4.10	El Presidente					
F4.11	Su alcalde y el gobierno municipal					
F4.12	Los grandes empresarios					
F4.13	Las comisiones de derechos humanos					
F4.14	Los sindicatos y organizaciones campesinas					
F4.15	La Iglesia Católica					
F4.16	La Iglesia Evangélica					
F4.17	El Frente Nacional de Resistencia Popular					
F4.18	La Organización de Naciones Unidas, ONU					
F4.19	La Organización de Estados Americanos, OEA					

F5. En relación a las últimas elecciones presidenciales que tuvimos en Honduras en noviembre de 2009, ¿qué tanto confía usted en que los resultados oficiales reflejaron verdaderamente los votos de los ciudadanos?

1. Confío plenamente ____
2. Algo confío ____
3. Desconfío un poco ____
4. No confío nada ____
5. NS/NR ____

F6. Ahora vamos a usar una escala como la de un termómetro que va de 0 a 100 grados. “0 grados” significa que siente frío o que algo no le gusta para nada, y “100 grados” significa que le gusta mucho. Usando la escala de “0” a “100” dígame cómo se siente acerca de las siguientes personas que aparecen frecuentemente en las noticias. Si no conoce a la persona, por favor dígame. Por favor escoja un número entre 0 y 100 que exprese su sentir acerca de:

1. Porfirio Lobo _____	1.1 NS/NR _____
2. Elvin Santos _____	2.1 NS/NR _____
3. Ricardo Álvarez _____	3.1 NS/NR _____
4. Manuel Zelaya _____	4.1 NS/NR _____
5. Felicito Ávila _____	5.1 NS/NR _____
6. Bernard Martínez _____	6.1 NS/NR _____
7. César Ham _____	7.1 NS/NR _____
8. Roberto Micheletti _____	8.1 NS/NR _____
9. Juan Barahona _____	9.1 NS/NR _____
10. Cardenal Oscar Rodríguez _____	10.1 NS/NR _____
11. Carlos H. Reyes _____	11.1 NS/NR _____
12. Israel Salinas _____	12.1 NS/NR _____
13. Romeo Vázquez _____	13.1 NS/NR _____
14. Carlos Flores _____	14.1 NS/NR _____
15. Rafael Leonardo Callejas _____	15.1 NS/NR _____

F7. Ahora vamos a usar la misma escala para que me diga cómo se siente acerca de los siguientes partidos y movimientos políticos.

- | | |
|---|-----------------|
| 1. Partido Democracia Cristiana _____ | 1.1 NS/NR _____ |
| 2. Partido Unificación Democrática _____ | 2.1 NS/NR _____ |
| 3. Partido Innovación y Unidad Social Demócrata _____ | 3.1 NS/NR _____ |
| 4. Partido Nacional _____ | 4.1 NS/NR _____ |
| 5. Partido Liberal _____ | 5.1 NS/NR _____ |
| 6. Frente Nacional de Resistencia Popular _____ | 6.1 NS/NR _____ |

F8. Algunas personas consideran que el censo electoral (o la lista de votantes) no fue actualizado para las últimas elecciones generales. ¿Usted está (*LEER OPCIONES*) con esta opinión?

- | | |
|-----------------------------------|--------------------------------------|
| 1. Completamente de acuerdo _____ | 4. Completamente en desacuerdo _____ |
| 2. De acuerdo _____ | 5. NS/NR _____ |
| 3. En desacuerdo _____ | |

F9. Referente a las últimas elecciones generales, ¿cree usted que la participación de observadores internacionales fue necesaria para garantizar que hubiera elecciones transparentes? (*LEER OPCIONES*)

- | | | |
|----------------------------|-------------------------------|----------------|
| 1. Fue muy necesario _____ | 3. Dudo que ayudaran _____ | |
| 2. Ayudaron en algo _____ | 4. No sirvieron de nada _____ | 5. NS/NR _____ |

F10. Si hablamos de observadores hondureños que no pertenecen a ningún partido político, ¿qué tan necesaria considera usted que fue su participación para contribuir a la transparencia de las últimas elecciones generales? (*LEER OPCIONES*)

- | | | |
|----------------------------|-------------------------------|----------------|
| 1. Fue muy necesario _____ | 3. Dudo que ayudaran _____ | |
| 2. Ayudaron en algo _____ | 4. No sirvieron de nada _____ | 5. NS/NR _____ |

Sección G: Temas específicos a Honduras

G1. Ahora voy a mencionar una serie de instituciones y actores hondureños. Le agradecería me indicara cuánta influencia tiene cada uno, en una escala donde **1 significa ninguna influencia y 10 significa muy influyente** (MOSTRAR TARJETA 3).

Institución / actor	1 – ning una influ enci a	2	3	4	5	6	7	8	9	10- muy influ yente	NS/ NR
G1.1 Las iglesias											
G1.2 El Ejército											
G1.3 Los partidos políticos											
G1.4 La Policía Nacional											
G1.5 Los tribunales											
G1.6 El Presidente											
G1.7 El Congreso Nacional											
G1.8 Las grandes empresas											
G1.9 Sindicatos y asociaciones de campesinos											
G1.10 Los medios de comunicación (TV, radio, prensa)											
G1.11 El alcalde y la administración municipal											

G2. Voy a leer nuevamente la misma lista de instituciones y actores. Esta vez, ¿me podría indicar qué tan influyente deberían ser, con la misma escala, cuando **1 significa ninguna influencia y 10 significa muy influyente**(*MOSTRAR TARJETA 3*).

Institución / actor	1 – ninguna influencia	2	3	4	5	6	7	8	9	10– muy influyente	NS/ NR
G2.1 Las iglesias											
G2.2 El Ejército											
G2.3 Los partidos políticos											
G2.4 La Policía Nacional											
G2.5 Los tribunales											
G2.6 El Presidente											
G2.7 El Congreso Nacional											
G2.8 Las grandes empresas											
G2.9 Sindicatos y asociaciones de campesinos											
G2.10 Los medios de comunicación (TV, radio, prensa)											
G2.11 El alcalde y la administración municipal											

G3. ¿Está de acuerdo con la reelección presidencial?

1. Sí ___ 2. No ___ 3. NS/NR ___

G4. ¿Conoce la propuesta de reformar la Constitución?

1. Sí ___ 2. No ___ 3. NS/NR ___

G5. ¿Considera usted que sería una buena idea reformar la Constitución?

1. Sí ___ 2. No ___ 3. NS/NR ___

G6. Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...

		1. Sí	2. No	3. NS/NR
G6. 1	¿Algún agente de policía le pidió una mordida en los últimos 12 meses?			
G6. 2	¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida?			
G6. 3	¿Usted trabaja? Si la respuesta es no, marca 3. Si la respuesta es sí, pregunta: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida en los últimos 12 meses?			
G6. 4	¿En los últimos 12 meses, ha hecho alguna solicitud en una oficina del gobierno en su municipio? Si la respuesta es no, marca 3. Si la respuesta es sí, pregunta: ¿Ha tenido pagar algún monto a una oficina del gobierno de su municipio más de lo requerido por la ley?			
G6. 5	¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es no, marca 3. Si la respuesta es sí, pregunta: ¿Ha tenido que pagar una mordida en los juzgados en este último año?			
G6. 6	¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es no, marca 3. Si la respuesta es sí, pregunta: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?			
G6. 7	En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es no, marca 3. Si la respuesta es sí, pregunta: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida en la escuela o colegio?			

G7. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una mordida?

1. Sí ____ 2. No ____ 3. NS/NR ____

G8. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está?: (LEER OPCIONES)

1. Muy generalizada ____ 2. Algo generalizada ____ 3. Poco generalizada ____ 4. Nada generalizada ____ 5. NS/NR ____

G9. ¿Está usted de acuerdo en que se den facilidades para la inscripción de nuevos partidos políticos?

1. Sí ____ 2. No ____ 3. NS/NR ____

G10. ¿Votaría usted por un nuevo partido en las próximas elecciones?

1. Sí ____ 2. No ____ 3. NS/NR ____

Sección H: Vida asociativa y participación política

H1. Voy a mencionarle una lista de grupos y organizaciones, y le agradecería que usted me dijera **si ha participado en los siguientes tipos de reuniones o actividades** durante el último año. (MOSTRAR TARJETA 4 y LEER OPCIONES)

		1. Siempre	2. Frecuentemente	3. A veces	4. Nunca	5. NS/NR
H1.1	Iglesias o grupos religiosos					
H1.2	Comisión o junta comunitaria					
H1.3	Grupos deportivos					
H1.4	Sindicatos o asociaciones gremiales					
H1.5	Partidos políticos					
H1.6	Asociaciones o grupos para las mujeres o amas de casa					
H1.7	Asociaciones de padres y madres					

H2. Referente a la **participación ciudadana**, la gente se involucra de distintas maneras. Voy a mencionarle algunas de esas formas – por ejemplo, hacer una solicitud - y le pido que, por favor, me diga si usted **ya lo ha hecho, lo haría o nunca lo haría**. (MOSTRAR TARJETA 5)

		1. Ya lo he hecho	2. Lo haría	3. Nunca lo haría	4. NS/NR
H2.1	Hacer una solicitud a una autoridad de gobierno para ayudar a solucionar un problema comunal				
H2.2	Participar en una marcha autorizada legalmente				
H2.3	Participar en una huelga en el centro de trabajo				
H2.4	Apoyar una protesta pública				

H3. ¿Votó usted en las elecciones presidenciales de noviembre 2009?

1. Sí _____ 2. No _____ (SI LA RESPUESTA ES "NO", PASE A LA PREGUNTA H5)

H4. ¿Me podría decir por qué candidato votó en las elecciones presidenciales del 2009? (NO LEER OPCIONES)

1. Voto en blanco _____
2. Voto nulo _____
3. Felicito Ávila (DC) _____
4. César Ham (UD) _____
5. Bernard Martínez (PINU) _____
6. Porfirio Lobo Sosa (Partido Nacional) _____
7. Elvin Santos (Partido Liberal) _____
8. Carlos H. Reyes (Independiente Popular) _____
9. Otro (ESPECIFIQUE) _____

H4.A Si tuviera que votar por otro partido, ¿cuál sería su segunda preferencia?
(ESPECIFIQUE)

H4.B ¿Hay un partido político por el que nunca votaría?

1. Sí _____ 2. No _____ (SI LA RESPUESTA ES "NO", PASE A LA PREGUNTA H6.)

H4.C ¿Cuál sería? (ESPECIFIQUE) _____

(PASE A LA PREGUNTA H6)

H5. ¿Hubo una razón en particular por la cual usted no votó? (PREGUNTA ABIERTA; NO LEER OPCIONES.)

1. Falta de tarjeta de identidad _____
2. Falta de interés _____
3. Enfermedad _____
4. No encontró su nombre en el censo electoral _____
5. Falta de transporte o por larga distancia _____
6. Estaba fuera de mi municipio _____
7. Otro (ESPECIFIQUE) _____

H6. Actualmente, ¿Tiene usted tarjeta de identidad?

1. SI _____ 2. NO _____ (SI LA RESPUESTA ES "SI", PASE A LA PREGUNTA I1)

H7. ¿Ha solicitado su tarjeta de identidad? 1. SI _____ 2. NO _____

H8. (SI LA RESPUESTA ES "SI"), ¿Cuándo la solicitó? _____

H9. (SI LA RESPUESTA ES "NO"), ¿Existe alguna razón por la cual usted no la ha solicitado?

(ESPECIFIQUE)

Sección I : Características sociodemográficas

I1. ¿Está usted **trabajando actualmente**?

1. Sí _____ 2) No _____ 3) NS/NR _____

(SI LA RESPUESTA ES "NO" O "NS/NR" PASE A LA PREGUNTA I3)

I2. ¿En qué trabaja? (ESPECIFIQUE)

I3. ¿Cuál es el nivel más alto de **educación formal** que Ud. ha completado?

- | | |
|------------------------|---------------------------|
| 1. Ningún nivel _____ | 5. Técnico superior _____ |
| 2. Primaria _____ | 6. Universidad _____ |
| 3. Secundaria _____ | 7. Postgrado _____ |
| 4. Técnico medio _____ | 8. NS/NR _____ |

14. ¿Tiene algún familiar cercano que **se ha ido a vivir fuera del país** en los últimos 5 años? (padres, hermanos, cónyuge, hijos)

1. Sí _____ 2. No _____ 3. NS/NR _____

15. ¿Cuál es su **estado civil**?

1. Soltero/a _____ 4. Divorciado/a o Separado/a _____
2. Casado/a _____ 5. Viudo/a _____
3. Unión libre _____ 6. NS/NR _____

16. ¿Cuál es su **religión**?

1. Católica _____ 3. Otra _____
2. Evangélica _____ 4. Ninguna _____ 5. NS/NR _____

17. Le voy a mostrar una tarjeta con distintos niveles de **ingresos**, ¿podría darme usted un aproximado de los ingresos familiares mensuales de esta casa? Es decir, la suma de lo que ganan todos los que trabajan, más las remesas que reciben de afuera (si hubiera alguna). ¿En cuál nivel se ubicaría aproximadamente su familia? (**MOSTRAR TARJETA 6**)

1. Sin ingresos _____
2. Menos de L.2,500 _____
3. De L.2,501 a 6,500 _____
4. De L.6,501 a 17,500 _____
5. De L.17,501 a 20,500 _____
6. Más de L.20,501 _____
7. NS/NR _____

¿Me daría usted su número de teléfono para cualquier consulta adicional?

Muchas gracias por su amable atención y por sus respuestas. Éstas nos van a ayudar a conocer mejor lo que piensan los y las hondureños, y esperamos que contribuyan a mejorar el sistema político de nuestro país.

Fecha y hora de termino de le encuesta

Día Mes Año Hora Minutos Am Pm

Observaciones:

Nombre del encuestador: _____ Firma _____

Nombre del Supervisor: _____ Firma _____

Nombre del Coordinador: _____ Firma _____

Nombre del Digitador: _____ Firma _____

Bibliografía

- Abramson, P. et al. 2010. "Comparing Strategic Voting Under PR and FPTP." *Comparative Political Studies*, 43: 61-90.
- Blais, A. 2000. *To Vote or Not to Vote*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Blais, A. E. Gidengil, R. Nadeau and N. Nevitte. 2003. "Measuring Party Identification: Canada, Britain and the United States." *Political Behavior*, 23: 5-22.
- Carmines, E.G. and J.A. Stimson. 1980. "The Two Faces of Issue Voting" *American Political Science Review*, 74: 78-91.
- Clarke, H. 2005. "Men, Women and the Political Economy of Presidential Approval." *British Journal of Political Science*, 35: 31-51.
- Coleman, J. 1990. *Foundations of Social Theory*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Dalton, R. 1996. *Citizen Politics, 2nd Edition*. Washington D.C.: Congressional Quarterly.
- Dalton, R. 2006. *Citizen Politics, 4th Edition*. Washington D.C.: Congressional Quarterly.
- Diamond, L. 2008. *The Spirit of Democracy*. New York: Holt.
- Downs, A. 1957. *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper and Row.
- Franklin, M. 2004. *Voter Turnout and the Dynamics of Electoral Competition in Established Democracies since 1945*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gabriel, O. & J. Van Deth. 1995. "Political Interest" in Van Deth, J. and E. Scarbrough (eds.) *The Impact of Values*. Oxford, New York, Oxford University Press, pp. 390-411.
- Inglehart, R. 1997. *Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic and Political Change in 43 Societies*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Inglehart R. and C. Welzel. 2005. *Modernization and Cultural Change: The Human Development Sequence*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Klesner, J. 2007. "Social Capital and Political Participation in Latin America." *Latin American Research Review* 42(2): 1-32.

Klingemann, H.D. 1995. *Citizens and the State*. Oxford, New York: Oxford University Press.

Luskin, R. 1987. "Measuring Political Sophistication" *American Journal of Political Science*, 31: 856-899.

Macpherson, C.B. 1968. *The Real World of Democracy*. Oxford, New York: Oxford University Press.

Newton, K and Pippa Norris. 2000. "Confidence in Public Institutions: Faith, Culture or Performance" in Pharr, Susan and Robert Putnam (eds.) *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?* Princeton, NJ: Princeton University Press. Pp. 52-73.

Nie, N.H., J. Junn and K. Stehlik-Barry. 1994. *Education and Democratic Citizenship in America*. Chicago: University of Chicago Press.

Putnam, R. 1993. *Making Democracy Work*. Princeton: Princeton University Press.

Verba, Nie and Kim. 1978. *Participation and Political Equality*. New York: Cambridge University Press.

Verba, S., K.L. Schlozman, and H.E. Brady. 1995. *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*. Cambridge: Harvard University Press.